

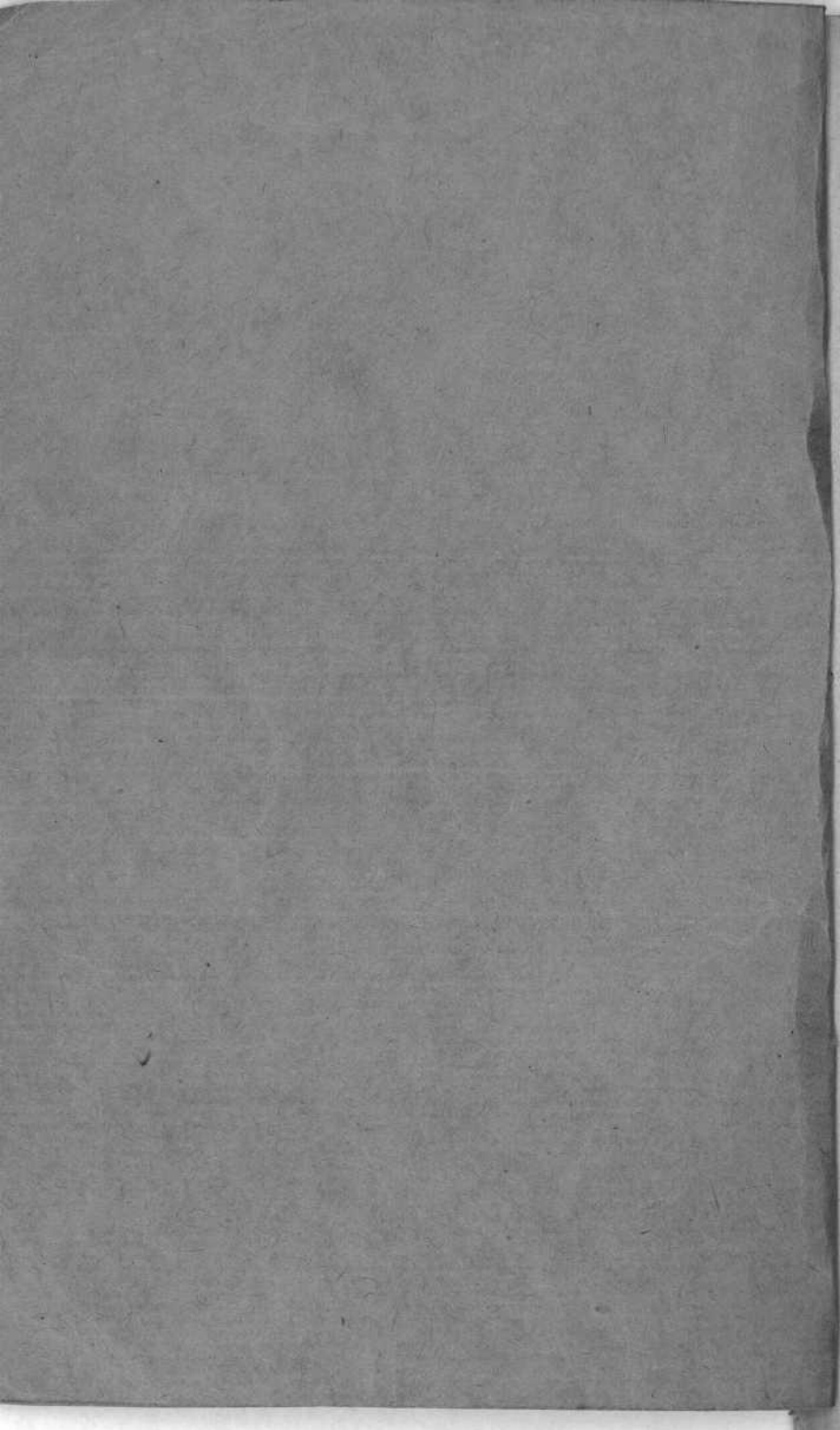
Mayoral Fernández, José

La ciudad de Ávila. Museo  
de arte antiguo. Relicario de  
fe y santidad. Estación vera-  
niega de primer orden.....

Ávila

1916

G-F 7631



DGCL  
A

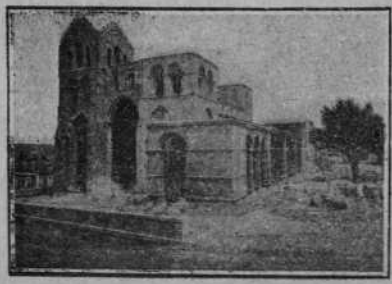
# La Ciudad de Avila

## MUSEO

DE ARTE ANTÍGUO, RELICARIO DE FE Y SANTIDAD, ESTACIÓN VERANIEGA DE PRIMER ORDEN, FUENTE DE RIQUEZA COMERCIAL É INDUSTRIAL



-1916-



c. 1168323

t. 99279



# LA CIUDAD DE AVILA

---

Museo de arte antiguo. Relicario de fe y santidad. Estación veraniega de primer orden. Fuente de riqueza comercial é  
: : : : industrial : : : :

POR

José Mayoral Fernández

CON FOTOGRAFÍAS DE

JULIÁN FUENTETAJA



ÁVILA

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

1916



R.100833



## *Lector:*

*La Cámara de Comercio e Industria de Avila, en sesión extraordinaria que celebró el 10 de Mayo, acordó editar, con la cooperación de industriales y comerciantes, un libro que hablase de este rincón ideal para el veraneante, el turista de cerca o lejos y el piadoso peregrino.*

*Traducido en realidad el acuerdo pone hoy en tus manos la guía de la ciudad monumental, artística, veraniega, panorámica, mercantil e industrial, del punto del clima y la alimentación que es salud y vida, del lugar donde se admira y estudia la magnificencia del arte antiguo, el paso de civilizaciones pretéritas y el recuerdo de la mística Doctora Teresa de Jesús, y, por último, del sitio donde se desenvuelve la riqueza agrícola, pecuaria, mercantil e industrial.*

*El autor de la guía, humilde periodista, sin aspiraciones, sin méritos, no pretendiendo decir nada nuevo, sirviéndose de libros que de Avila tratan y haciendo una excursión por la ciudad y otra por sus historias y crónicas, al ofrendarte esta pobre lectura, cúmplele manifestarte que aceptó con gusto, para proporcionártela el encargo honroso, pero superior a sus fuerzas, del Comercio y la Industria, nuevo Mecenaz que estimula a la pintura a dejar huellas geniales en carteles y anuncios, apoya la vida de la literatura de las grandes revistas, pone el título de un producto a composiciones musicales y a la escultura y arquitectura las hace trabajar espléndidamente sobre las alegorías y emblemas de Mercurio.*

*Y, para que cuando visites, lector, nuestro suelo, tengas alguna noticia, si ya no la conocieras más extensa de su historia, habremos de decirte que Avila, según Ptolomeo, Obila, fundada antes que Roma; según Diodoro edificada por Hércules egipcio, es de antiquísimo origen que se pierde en la noche de los tiempos hasta el de los romanos que fué municipio en la provincia de Lusitania.*

*Disputada tenazmente por moros y cristianos, a través de los siglos que sucedieron a la invasión agarena, se evidenció su importancia topográfica y militar.*

*La repobló el Conde D. Ramón, por encargo de Alfonso VI, manteniéndose en poder de los cristianos, a pesar de los cercos que la hicieron los de la media luna; uno de ellos hallándose indefensa, ocasionando la estratagema de Jimena Blázquez que disfrazó a las mujeres de hombres, haciendo creer al enemigo en un poderoso ejército y obligándole a retirarse.*

*Ha merecido los dictados de Muy Noble, Muy leal, llamándose la tómbien de Reyes Alfonsos madre por haber servido de fortaleza en sus minorías, a los Reyes Alfonso VIII y Alfonso XI.*

*Tuvo gran importancia hasta la época de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, aquélla nacida en Madrigal, pueblo de su provincia.*

*Con la expulsión de los judíos y moriscos y la centralización de la corte por Felipe II se fué extinguiendo el predominio de Avila, no obstante compensarlo el feliz hecho de nacer en ella en 1515 Santa Teresa de Jesús.*

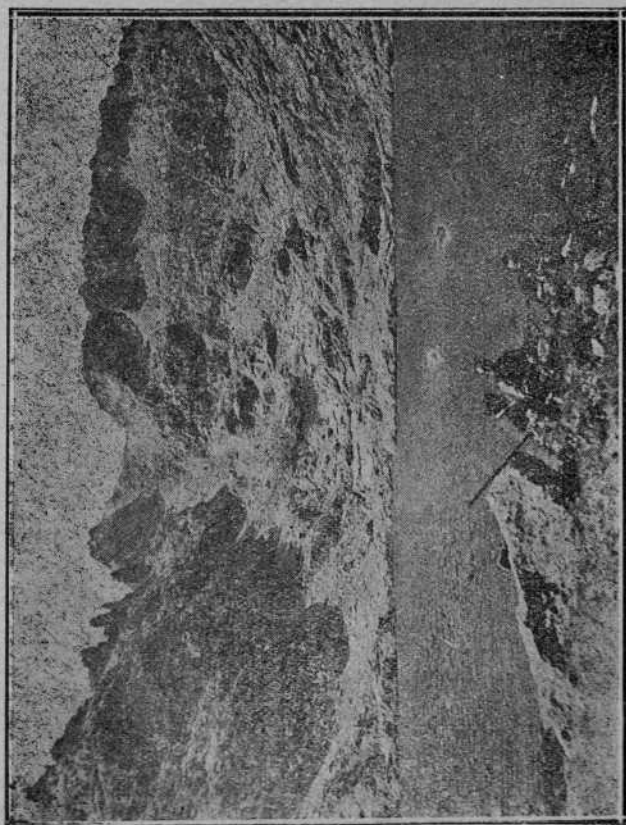
*Aun cuando en el reinado de Carlos III recibió algún impulso su industria y comercio, Avila siguió languideciendo hasta nuestros días, que pugna por recobrar su próspero pasado.*

*Situada en el centro de España, a 1.132 metros sobre el nivel del mar y señoreando puertos y picos y una gran llanura de Castilla, se la llama con justicia sanatorio por la pureza de sus aires, que ha conservado aun en épocas de epidemias, desarrolladas en provincias limítrofes, aseverándose la expre-*



*sión de Santa Teresa de Jesús, de que en Avila no habría contagio ni peste.*

*Su producción tiene importancia por los vinos de Cebros, el aceite de Arenas, los cereales de Arévalo, pastos y frutas de Barco de Avila y Piedrahita, ambas fuentes de famosa riqueza pecuaria y, entre las cuales, se encuentra el horizonte más hermoso de Avila, el tesoro más grandioso de bellezas naturales y el venero de riqueza próspera: La Sierra de Gredos.*



LAGUNA DE GREDOS



# La ciudad del Turista y del Peregrino

## INVITACIÓN

Ha dicho Zorrilla, el excelso maestro de nuestra lírica, en una magistral poesía dedicada a Avila.

«Un paraíso es Avila, pero perdido  
por incuria, ignorancia, desdén u olvido:  
¿Por qué lo que hay en Avila sin ver pasamos?  
¿Por qué su territorio no conocemos  
y sus fuerzas activas no utilizamos?  
¿Por qué el motor de su agua no aprovechamos  
para suplir motores que aun no tenemos?  
¿Por qué a París y a Baden y Spa nos vamos  
a vaciar nuestras bolsas como unos memos?..»

En los versos del eminente lírico hay esta verdad inconcusa:

«La impresión que produce es  
tan exótica y extraña,  
cual si de Avila a través  
diera hacia atrás un paspíes  
de cuatro siglos España.»

Nada más ajustado a la realidad. Al visitar Avila parece

que se aparta el viajero del ambiente del siglo para vivir en el de la Edad Media.

Museo de arqueología en el que la belleza del Arte ofrece la gama de todas sus sensaciones, Avila es la Historia misma abierta en páginas de piedra a la investigación. Estúdiase en estas páginas la realidad de los orígenes de un arte, una industria, una ciencia, lucrando un rico caudal de conocimientos cuantos al leer en ellas, ven puesta en práctica la frase: «deleitar instruyendo.»

Fíngese Avila a los ojos un cuadro inestimable de arte viejo, cerrado en el marco valiosísimo de su muralla: algo que pasó y no existe y que, después, cuando la realidad nos lleva a vivirlo, embarga nuestro ánimo de inefable deleite.

«De torres aquel cintillo  
de piedra aquel grande anillo  
tan sin solución ni encaje,  
población todo castillo  
sin torre del homenaje,  
ejemplar de construcción  
de la edad del feudalismo  
parece decoración  
de una escena de un dramón  
del viejo romanticismo.»

como dice el eximio vate castellano.

Hablan de tanto aquellas joyas que, resistiendo a la acción del tiempo, ofrecen un testimonio del desenvolvimiento de la civilización, conservando vivo el recuerdo de aureas leyendas, santas tradiciones, hechos de armas; de la unidad de que se hallaba tan necesitada nuestra patria para ostentar su poderío de los siglos XV y XVI.

No vacilen en venir a Avila los enamorados de las bellezas artísticas de la antigüedad, turistas; no vacilen pues, sentirán esos inefables deleites que lleva alma adentro la sublime contemplación de lo bello. No vacilen en venir los que, ganosos de emociones y hondos sentires, sedientos de

saber quieran espaciarse unas horas, unos momentos en los hilos riquísimos de la urdimbre de nuestra civilización, en el cuerpo del nervio que templó el vigor de nuestra patria.

No vacilen tampoco los que al dulce aliento de la fe heredada, quieran unir a la profunda sensación que infunde la grandeza del Arte, la expansión del sentimiento religioso, que Avila está embalsamada del perfume de la vida de Santa Teresa de Jesús y un paso no se dá en el ámbito de la ciudad, sin hallar un recuerdo de aquel luminoso sol nacido en este oriente para irradiar sobre las almas destellos celestiales y electrizar al mundo con los chispazos de su portentoso genio.

Aquí, en Avila, unos y otros hallarán colmada la satisfacción de sus deseos: las personas piadosas, poniendo en contacto su corazón con el sitio santo que vió la luz primera Teresa de Cepeda y Ahumada, respirando en el ambiente que ella respiró en vida: los turistas de cerca o lejos simultaneando las dulzuras que toda excursión produce, con la ampliación de sus conocimientos. Avila tiene sobradas fuentes de ilustración y piedad y ¿qué mayor dicha puede encontrarse que organizar viajes a un sitio que a pocos pasos de Madrid atesora las excelencias del arte viejo, los recuerdos de una época gloriosa de nuestra Historia y de la santidad de un serafin humanado?

### ***Las fiestas de Santa Teresa.***

Aunque el homenaje a ese serafin, a la Patrona Santa Teresa es constante en Avila, tiene, sin embargo especial caracter allá en el mes de octubre desde el 14 al 24 o 25 que la ciudad le exterioriza en regocijos y fiestas entusiásticas.

Pudieron iniciarse las fiestas en honor de la Santa Doctora en 1614, cuando la ciudad tenía conocimiento de la beatificación de aquélla y solemnemente se principiaron con una procesión majestuosa, con sus correspondientes danzantes, a la que irían pueblo y nobleza por entero asocia-

dos, vestidos de toda gala: el Alcalde mayor con su cueba, jubón, calzas y medias de seda y zapatos forrados de terciopelo, todo de color gualda; los regidores de terciopelo carmesí hasta los pies, con forros de tafetán amarillo, los secretarios y mayordomos con traje de damasco carmesí forrado con el mismo tafetán, todas las justicias regidores y oficiales, con sus espadas, dagas, pretinetes y talabartes dorados.

El deseo de aquellos Ayuntamientos por loar á su *Santa*, no excluía entre los espectáculos los toros y cañas, invenciones de juegos y el teatral, puesto que á Juan de Morales, autor de comedias, encargósele la de la Santa Madre, contestando que no podía verificarlo «por no saberla bien de coro los comediantes y haberse de hacer algunas apariciones de nubes y otras cosas.»

A través de los años se ha mantenido fervoroso el culto a Santa Teresa, desde que en 4 de agosto de 1614 se consiguió que el 5 de octubre fuera designado para celebrar la fiesta anual de la Patrona, con el margen consiguiente á los regocijos en su honor.

Hoy también desde el 15 de octubre, en el que tiene lugar una procesión solemnisima, brillante, en la que vá unido pueblo y nobleza, celebra el Ayuntamiento con los industriales y comerciantes, fiestas y regocijos sin excluir los toros, de verdadera importancia que durante seis o siete días transforman la fisonomía de la ciudad, haciendo gratisima la estancia del forastero.

### ***Excursiones a Avila.***

El forastero, no obstante, puede encontrar a toda hora gratisima la estancia en Avila, que es digna por todos conceptos de ser visitada. En cualquier momento debe hacerse: a muchos cuando el reparador desea se lo permita, teniendo en cuenta que sin molestias, sin sacrificios, merced a las numerosas combinaciones de trenes se puede en un mismo día realizar un viaje a la ciudad murada. ¡Los que lo hicieran seguro es que se convidarán para repetirlo!

## ***Un día aprovechado.***

Para los que vengán a Avila por uno o dos días y quieran aprovechar de la mañana a la tarde su visita, escribimos estas líneas, trazando un itinerario seguro en el discurrir de los renglones, desde la estación del ferrocarril, punto de entrada y salida. Con esto, nos referimos principalmente a cuantos quieran aprovechar el servicio de viajes de recreo que tiene establecida la Compañía del Norte, desde Madrid a Avila y viceversa con billetes económicos, que pueden utilizarse no sólo los domingos y días festivos, sino también sus visperas para el viaje de ida y el siguiente para el de regreso.

Los restantes viajeros pueden adoptar el itinerario que más les plazca para visitar el Avila monumental que encuentran reseñada en el que trazamos.

Debemos advertir a cuantos vengán con propósito de permanecer uno o más días de un beneficio para cuantos encargos relacionados con su viaje deseen hacer a Avila desde Madrid o a Madrid desde Avila.

Los ordinarios, ya antiguos en la plaza, Maximino Traperó y José Benito hacen toda clase de encargos que se les confien, recibiendo sus avisos en Madrid, Paseo de San Vicente, 30, tienda de vinos, 7 de Julio, 3, y en Avila Café de la Amistad, Alcázar 9, Tienda de periódicos y Café de Heras, Estación.

## ***El primer aspecto.***

Al llegar a Avila, el anhelo de poéticas visiones del histórico tiempo de la reconquista, se contraría algo, al oír las voces de los cocheros que asedian ofreciendo servicio y hospedajes:

- ¡Hotel Inglés!
- ¡Hotel del Jardín!
- ¡Fonda del Comercio!
- ¡Casa de viajeros la Española!

Así saludan amablemente los que por un módico precio

ofrecen asiento en ómnibus y coches que hacen servicio a todos los trenes.

Allí están los de D. Germán Pérez, que además de llevar los viajeros del Hotel del Jardín, los conduce hasta el sitio que deseen, proporcionándolos en su domicilio San Segundo, 40, a precios económicos.

Los de D. José Tomé, dueño del Hotel Inglés, que atienden preferentemente a los huéspedes de éste y también les *pone en casa* a cuantos lo quieran.

Coches y ómnibus para llevar viajeros a la Fonda del Comercio y a la casa La Española.

Se vé este movimiento característico de la hora de llegada de tren.

Dánle animación los camiones y carros de mudanza de la viuda de Nicomedes Moya que tiene en Avila establecido un muy acreditado servicio a la estación del ferrocarril.

Y en el mismo grado la prestan los de Timoteo Alvarez Chamorro, cuya actividad y exacto cumplimiento con sus carros de transporte, es bien conocida.

Todos ellos lo mismo los dueños de carruajes ómnibus que los de transporte, facilitan a precios económicos coches para paseo y viajes, teniendo su domicilio la señora viuda de D. Nicomedes Moya en la Plaza de Santa Ana, en la plaza Cerrada D. Timoteo Alvarez, D. José Tomé en el Hotel Inglés Plaza de la Catedral y D. Germán Pérez, que ya queda dicho, en San Segundo, 40.

### ***Ermita del Cristo de la Luz y Convento de Santa Ana.***

Entrando ya en la ciudad se abre a nuestro paso una carretera y, en seguida, encontramos una ermita antigua, la del *Cristo la Luz*, y el convento de monjas Bernardas de *Santa Ana*, construcción del siglo XIV, donde fué educada Isabel la Católica.

La calle del Cristo de la Luz nos brinda fácil acceso al convento de las *Gordillas*, así llamado porque los bienes de

su fundación estaban constituidos por una dehesa de este nombre.

Tras un amplio patio se esconde el templo, en cuyo coro yace la fundadora Doña María Dávila.

Por una calle sombría que comprende todo este convento salimos al paseo de San Roque, que lo es de invierno de la ciudad.

### ***Monasterio de Santo Tomás.***

Destaca su perfil entre el ameno panorama que allí se descubre, un joyero magnífico del siglo XV; el monasterio de Santo Tomás construido bajo los auspicios de los Reyes Católicos.

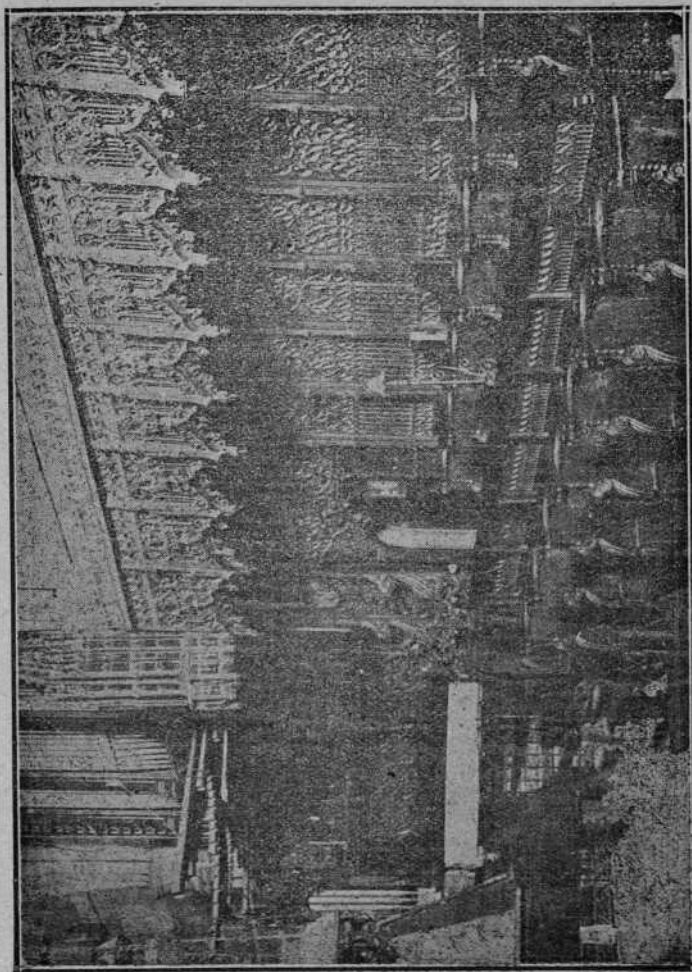
Es un maravilloso testimonio del último periodo del arte gótico, esmaltado de riquísimas labores, símbolos del reinado de Isabel I de Castilla y Fernando de Aragón, quienes con Santa Teresa, avaloran con su recuerdo el monasterio.

Tras un amplio átrio asoma la esbelta portada de éste que exornan un arco escarzano, otro conopial de ingreso, bolas o perlas esparcidas caprichosamente, finísimas labores e imágenes de Santos de la Orden de predicadores, la cual tuvo y tiene por residencia el monasterio desde que fué construido, convirtiéndole en celeberrima universidad hasta principios del siglo pasado.

El interior del templo atesora una verdadera riqueza en detalles de mérito. En el centro del crucero destácase el soberbio sepulcro de alabastro, estilo renacimiento, atribuido al escultor florentino Domenico Alejandro, y que guarda las cenizas del malogrado príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos; arriba, como colgado, vése el altar mayor con su grandioso retablo gótico; en una capilla, el sarcófago de alabastro de la *triste ama* del príncipe y su esposo; en otra capilla que enfrenta un Santo Cristo que infunde gran piedad y el solio del tribunal de la penitencia al que Santa Teresa de Jesús acudía y donde su espíritu arrobado se comunicó con el cielo.



Dentro, no desmerece el severo y majestuoso aspecto. Los claustros procesional y de los Reyes; el coro, amplio, y con magnifico facistol, muestra una obra sublime en la fili-



granada sillería de la que se destacan los soberbios sillones, asientos de los augustos y piadosos Reyes Isabel y Fernando.

La riquísima biblioteca con millares de volúmenes, los

hermosos patios, las elegantes escaleras, las anchas galerías, los espaciosos locales con bellísimos artesonados, todo en este suntuoso recinto admira y pasma.

### ***Ermita de las Vacas y convento de Gracia.***

Subimos por el pendiente paseo y en su promedio una calle incómoda nos ofrece paso a la ermita de Nuestra Señora de las Vacas, obra de Juan Herrera y, siguiendo por la calle del Granizo, una escarpada cuesta nos lleva al convento de monjas agustinas de *Gracia*, del siglo XVI, donde sufrió parte de su destierro doña Ana de Austria y recibió educación Santa Teresa de Jesús.

Desde aquí ascendemos por una calle que conduce al convento de la Magdalena y, ya en uno de los principales pulmones de la ciudad, la plaza del Alcazar, podemos ver la fachada principal de este convento defendida por moderna verja de hierro. Es de buen estilo románico. El edificio está asentado en el mismo lugar que antes hubo un hospital.

### ***Una vuelta en torno de la muralla.***

Quedamos absortos ante la puerta del Alcázar, primera de la muralla, la soberbia muralla que constituye el más acabado modelo de fortificaciones de la Edad Media y que, admirablemente conservada, circunvala a la ciudad en una extensión de dos kilómetros y medio próximamente con ochenta y ocho torres coronadas de almenas, en número éstas de dos mil quinientas.

En un periodo de nueve años fué construida con restos de otras antiguas pues, al decir de los cronistas, Avila estuvo cercada siempre por muralla que en un principio fué egipcia, después romana, luego musulmana y por último cristiana.

El romano Casandro y el francés Florín de Pituenga, intervinieron como arquitectos en su construcción y fueron declaradas monumento nacional en 24 de Marzo de 1884,

haciéndose constar en la Real orden, dictada por Pidal, que eran «la muestra más completa que existe en nuestro país del antiguo sistema de fortificaciones.»

La puerta del Alcázar con sus canales, puertas laterales, nos evoca los tiempos que por ella se hacían llover piedras,



aceite hirviendo y todo lo que causase estrago a los osados que intentaban asaltar la fortaleza.

Un estanco se nos muestra junto á ella en el número 1 de la Plaza del Alcazar. En él se venden postales con vistas de Avila y su condueño Pablo Jesús Estevez, se encarga de toda clase de representaciones y comisiones nacionales y extranjeras.

Junto a este establecimiento se halla el muy importante de D. Lucas Martín con puertas y escaparates a la Plaza del Alcázar 1 y calle de San Segundo, 1. Librería nacional y extranjera, el mayor surtido y las más altas novedades en quincalla, bisutería, perfumería, sombrillas, bastones, paraguas, abanicos, guantes, hules, objetos de fantasía, de escritorio, papeles pintados, medallas de Santa Teresa, recuerdos de Avila y tarjetas postales de todos los monumentos más notables de la población.

Desde allí vayamos al paseo del Rastro, mirando el baluarte de la muralla que avanza gallardo y magestuoso con

sus sillares pardo azulados, formando contraste con el rojo púrpura.

### ***Las iglesias de Santiago y San Nicolás***

Volvamos la vista a un soberbio panorama que se nos ofrece. Dentro de él vé el espectador a sus pies, la iglesia de Santiago, ejemplar de estilo gótico con torre octógona y en cuyas naves se armaron caballeros los hijos-dalgos, según lo cuenta el Obispo D. Pelayo.

Más allá y como ocultando su humildad se ve la iglesia de San Nicolás, del siglo XIII, cuya torre cuadrangular de extremada elevación fué reducida por amenazar inminente ruina.

A inmediaciones de ella en la Plazuela de la Feria número 13, están los grandes almacenes al por menor de coloniales, salchichería y bisutería de D. Cándido Grande, con variado surtido en géneros de estos ramos, alpargatas, fajas y sombreros.

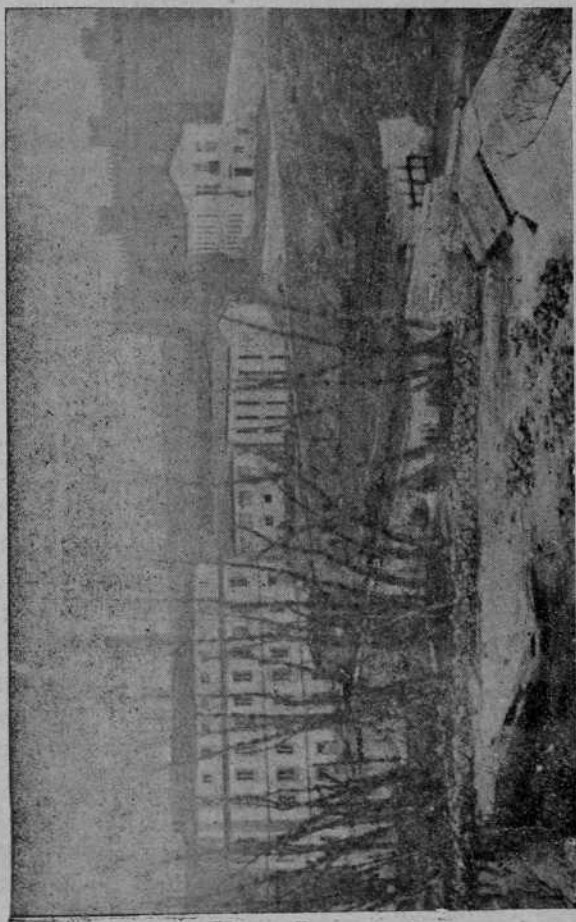
### ***La banda Sur de la muralla***

Ponemos de nuevo nuestra mirada en la muralla observando en ella señales de dos postigos para el servicio del Alcazar. Otro postigo, recuerda el lema: *Donde una puerta se cierra otra se abre* que ostenta la ventana de un palacio señorial y despertó mucha curiosidad á los historiadores.

Siguiendo la trayectoria de la muralla, se nos presenta, restaurado el lienzo del arco del Rastro al de la Santa; sobre la muralla, el mirador de la Marquesa de la Laguna, cubos y lienzos sin ninguna edificación posterior, hasta la puerta de la *Malaventura*, varias veces abierta y tapiada, y cuyo nombre tiene por tradición haber salido por ella 60 caballeros que Alfonso el Batallador pidió para seguridad de su persona cuando se acercó a los muros de la Catedral para ver a su hijastro, el hijo de su mujer y del repoblador D. Ramón, rehenes que fueron inhumanamente sacrificadas por los del Batallador en las Hervencias.

Pasando de esta puerta se ven los despeñaderos hoy disimulados con los paseos y carreteras, y algún torreón deshecho, hasta la torre que forma ángulo con el lienzo Este y que se llamaba de la *Mancebía*, en el siglo XVI.

Al descender a la carretera una puerta, nos ofrece acceso a uno de los edificios de más importancia de la vida indus-



trial de Avila: la fábrica de harinas de Santa Teresa. Pertenece a la razón social P. Colino y Compañía, que goza de

envidiable prestigio en los mercados de Madrid, Barcelona, Oviedo, Gijón, Bilbao, Cartagena, Murcia, Huelva, Sevilla y Avila, a cuyas capitales y provincias surte de harinas que son honor de Castilla por su clase.

Basta a dar idea de la cuantía de su molienda con solo consignar que adquiere trigo de primera calidad en cantidad de 200.000 fanegas al año, que representan la cifra de tres millones de pesetas en números redondos.

Descansa en las riberas del Adaja junto a un considerable canal de embalse el edificio de la fábrica, magnífico, compuesto de cuatro pisos, soberbios salones que podrían ser destinados a elegantes moradores. Tal es el aseo que resplandece en ellos. Los entarimados de brillo parecen esmerilados y los muebles lujosos, haciendo juego con el color de toda la madera, le dan un aspecto por demás sobrio.

El sistema de la maquinaria es Austro-Húngaro y la marca Daverio. En el piso bajo está la turbina de cien caballos, la sala de máquinas, los aparatos de transmisión general, una estriadora de cilindros, un motor de gas pobre que se utiliza en la época del estiage y los dinamos para la producción de luz eléctrica que está instalada con profusión en toda la fábrica.

En el piso principal, el soberbio cuerpo de cilindros, el despacho del molinero jefe, con aparatos químicos para análisis de harinas y en el segundo y tercer pisos, recolectores con multitud de mangas, empacadores, centrífugos, limpiadoras, plansichters, tornos de seguridad y repaso; magnífica colección de aparatos que, obedeciendo a la ley mecánica, cada cual realiza su misión, teniéndola muy importante la báscula Crchomos que registra el número de kilos que van moliendo las demás: 22.000 acusa diariamente.

Tiene un ascensor montacargas que recorre todos los pisos e instalación acústica para comunicarse entre éstos.

Fuera, grandes edificios para almacenes, oficinas, dependencias y habitaciones.

Es una grandiosa fábrica que hace honor a Avila y a sus dueños D. Antonio Pérez Colino, conocido propietario, don

Regino Rodríguez Díaz y D. Francisco Ramírez Bernaldo de Quirós, Diputados provinciales.

### ***La banda Oeste de la muralla.***

Al salir nos hallamos con la banda Oeste que tiene los más soberbios torreones y lo más macizo de los lienzos de la muralla y en la que está la puerta del Adaja o de San Segundo.

Desde allí se explica el pensamiento que presidiera para construir en alto las murallas pues el río se desliza próximo en un profundo barranco desfigurado por el arrabal que, en torno del puente nuevo (construido en 1882), y del viejo romano, se ha formado con edificios donde late la principal industria de Avila.

Entre ella descuella el importante almacén de coloniales y la fábrica de chocolates de D. Lope Santo Domingo. Tan exquisitos son los chocolates marca *La Pureza* que se elaboran en la fábrica del Sr. Santo Domingo, que gozan hoy de una envidiable fama.

### ***Los Cuatro Postes y la ermita de San Segundo.***

Encaminemos nuestros pasos á los Cuatro Postes, no sin antes detenernos en una linda finca de recreo con que hace poco tiempo embelleció el arrabal del Puente el conocido industrial de Avila, D. José San Román de Vega, Presidente actual de la Cámara de Comercio.

Es una amena alameda con inmejorables edificios destinados á almacenes de granos y harinas y habitaciones para obreros.

En ella se halla establecido un magnífico molino harinero montado con todos los adelantos y movido por fuerza eléctrica que ha sido transportada, revelando un gran ingenio industrial, desde la fábrica de harinas *La Josefina*, llevada en explotación por el Sr. San Román.

Con esta instalación, primera en Avila de su clase, se ha impulsado en alta escala, la vida industrial de los arrabales del Puente, donde se desenvuelve la mayor de la población.

El Sr. San Román con sus selectas elaboraciones, que han merecido entre ellas la de *La Cocinera* para usos culinarios diploma de honor, conquista los principales mercados de España y los de toda la provincia de Avila.

Los Cuatro Postes son cuatro columnas elevadas de granito en los ángulos de una cuadrada plataforma escalonada que sostiene un cornisamento en cuyos frentes se ven las armas de la ciudad. En el centro del templete hay una cruz de granito.

Tienen por tradición la de que en ellos principiase y terminara una romería del Concejo de Avila, y, por recuerdo, el que muy niña Santa Teresa contestara a su tío, que se extrañó de verla por allí con su hermano: vamos a tierra de moros á padecer el martirio.

Poéticamente y entre una arboleda está acurrucada junto a la orilla del río la ermita de San Segundo, primera iglesia de Avila, de estilo románico, que guarda el lugar donde fué descubierto el cuerpo del Patrono de la ciudad. Cubriéndole está una grandiosa estatua de alabastro que, como la que venera Avila de su Patrona, representa a San Segundo de hinojos y en oración.

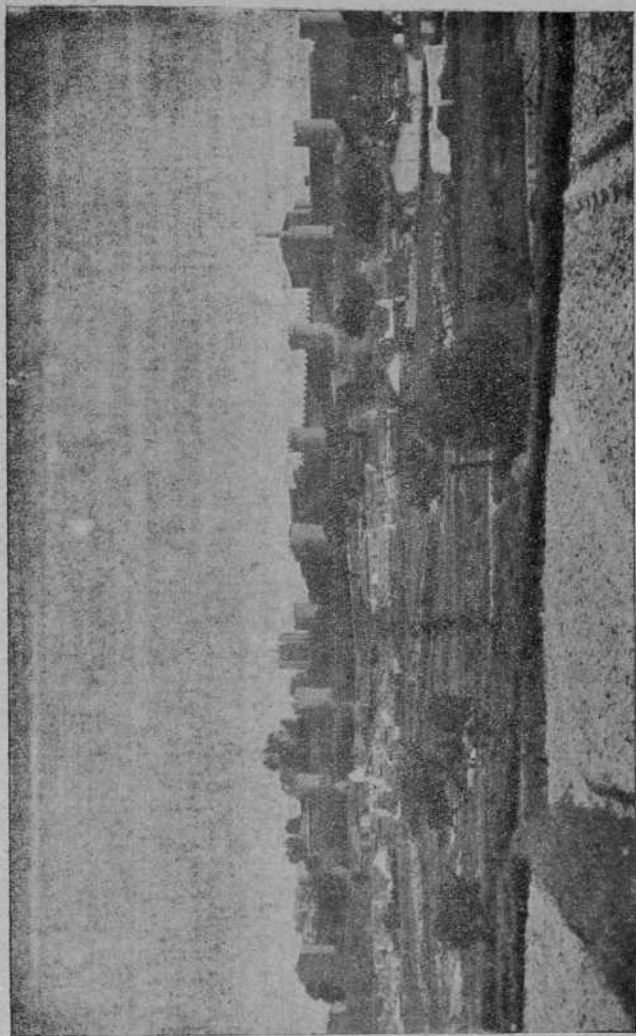
El martirio de San Segundo le recuerda un alto torreón que enfrenta, el más elevado de la muralla, término de la banda Oeste, la más corta y que no debió tener defensores pues ninguna señal lo acusa.

### ***La banda Norte***

Viene después la banda del Norte en la cual está la puerta del Carmen, de más moderna construcción, y la del Mariscal. Desde ésta a la de San Vicente hay varias casas señoriales.

Esta parte de la muralla vista desde cualquier punto de los arrabales del Norte permite hacer una excursión por éstos.



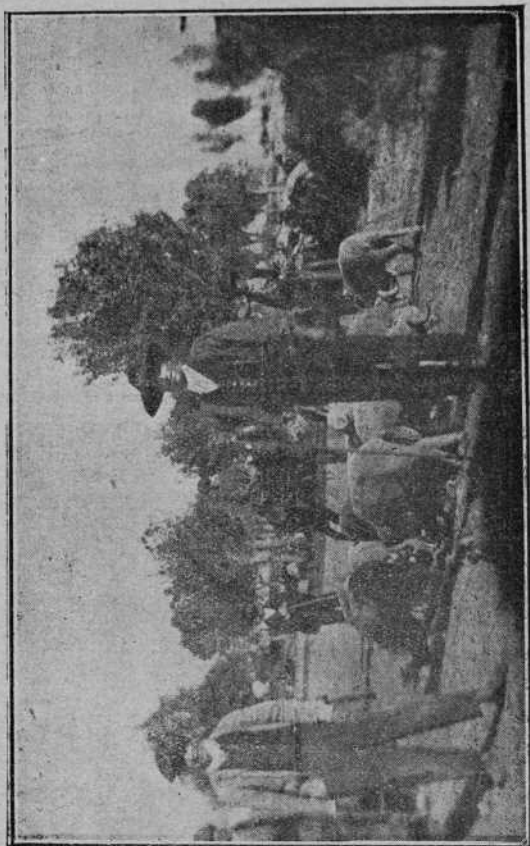


### ***La feria de Avila***

Principiemos en la explanada, donde por el mes de Junio, del 22 al 24, celebra la ciudad la feria de ganados de extraordinaria importancia.

Acuden a este lugar los típicos lugareños de la tierra, los

castizos hijos de los pueblos de la provincia con magníficos ejemplares de ganados caballar, asnal y mular que son codiciados por los valencianos que vienen en gran número a surtirse de ellos para diversas regiones de España, y por



chalanes y gitanos, con margen para estos últimos a las consiguientes truhanerías.

También se presentan excelentes reses de la raza vacuna, lanar y cabría. Las que hicieron prorrumpir a Zorrilla:

«Ganado más lucido lanar, vacuno  
y cabrío no cría país alguno.

.....

¡Qué carnes más sabrosas para el mercado!  
 El de Madrid por ellas está surtido  
 de vaca succulenta para el cocido  
 de ternera jugosa para el asado.

Durante los días que dura esta feria el Ayuntamiento con la Industria y Comercio celebra importantes festejos, siendo extraordinaria la concurrencia de forasteros.

El sitio donde la feria tiene lugar, recuerda una iglesia, San Lorenzo, y la leyenda de Santa Paula, joven dechado de hermosura que se vé perseguida una mañana por un sátiro, entra en el templo pidiendo auxilio, y, cuando aquél llega, convertida en un hombre barbudo, le responde: ¡No he visto desde que llegué otra persona que yo!, y se libra de la ferocidad del sileno, siendo exaltada a los altares.

### ***Ermitas de Nuestra Señora de la Cabeza y San Martín.***

Por estos lugares nos internamos hasta la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza, que fué abierta al culto en el siglo XIII. No falta quien asegure que esta iglesia fué antes mezquita. El Sr. Gay ha hablado extensamente de ella.

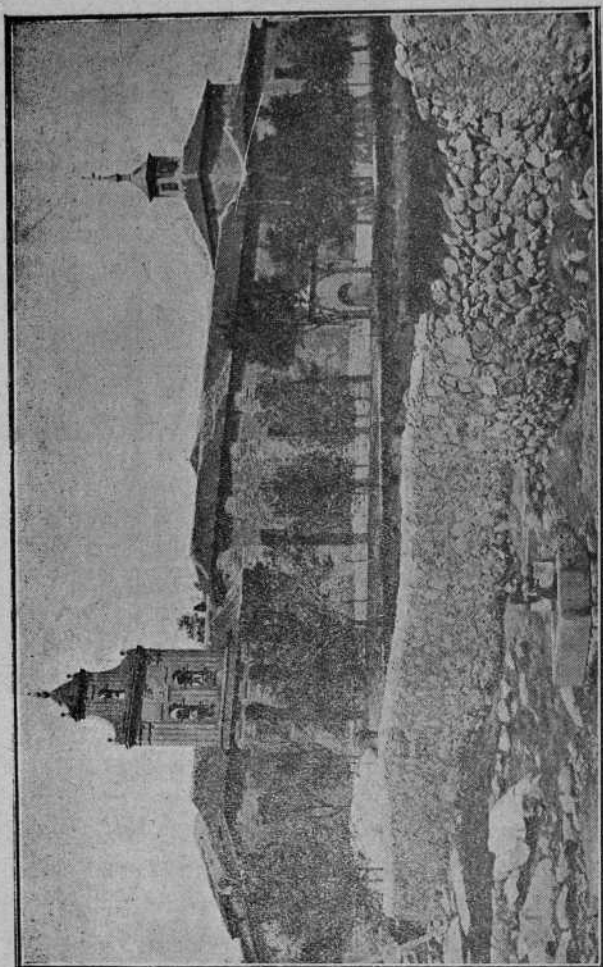
A pocos pasos está San Martín, ermita antiquísima, con torre de estilo mudéjar.

### ***El arco Mariscal de la Muralla.***

Si subimos hasta la carretera nueva para admirar desde ella el arco del Mariscal que está sobre una elevada prominencia, podemos acercarnos al gran taller de coches y carros de D. Amalio González, único mecánico en Avila y su provincia, donde a precios económicos, se construyen y reforman toda clase de carruajes, cubas para riego y carros del país. Allí también existe un servicio de coches para paseo y viajes.

Retornamos por el barrio de Ajates, hasta llegar al Convento de la Encarnación, relicario sublime de los hechos

que esmaltan brillantemente la vida de Santa Teresa de Jesús: la transverberación de su corazón entre ellos tan galanamente descrita por la misma Santa, «veía un angel cabe



mí hacia el lado izquierdo en forma corporal... No era grande, sino pequeño, hermoso mucho. Veíale en las manos un dardo de oro largo y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algu-

nas veces y que me llegaba á las entrañas. Al sacarle me parecía las llevaba consigo y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios.»

Ante el interior de este apartado convento se abrieron muchas veces las gradas del Altísimo para que descendiera el Amado a sostener espirituales coloquios con la *humilde sierva* que, cabe aquellas paredes, escribía páginas inmortales que son un monumento de nuestra gaya literatura.

Consérvanse allí muchas reliquias de la *Santa*, como por antonomasia la llama Avila.

### ***Iglesia de San Andrés. Arruinado convento de San Francisco.***

Siguiendo por una vereda que interrumpe el edificio destinado a matadero de reses de la ciudad, de elegante construcción y montado conforme a las exigencias de la higiene y salubridad modernas, desembocamos en una estrecha calleja formada por huertas, hasta parar en la plaza de San Andrés, donde se levanta la iglesia bizantina de este nombre, filial de la de San Vicente, con dos portadas llenas de florones y bellos capiteles.

Recorremos una espaciosísima plaza que dieron últimamente el nombre de la Independencia, en la que se encuentra el edificio de la Inclusa provincial.

Desde allí nos internamos por el llamado barrio obrero que es un conjunto de casas modernas construido recientemente. En él existe un magnífico local que ha sido utilizado por su dueño D. Bonifacio López, para establecer una importante vaquería montada higiénicamente. Sirve á domicilio, garantizando la clase y la medida.

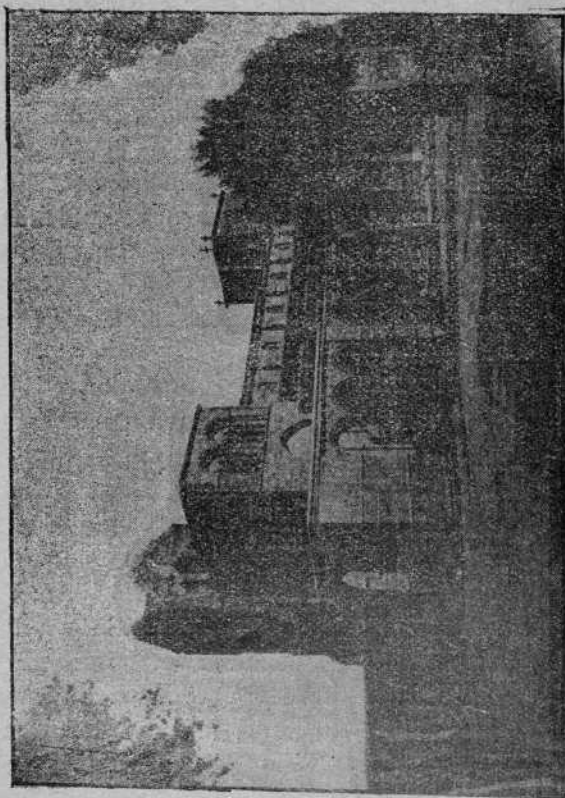
Detrás de este barrio se halla el arruinado convento de San Francisco que se dice existía ya en 1294. Resaltan en sus monumentales restos los estilos de la decadencia gótica y el greco-romano. El arqueólogo y el arquitecto han detenido con avidez su mirada en estas ruinas, pasmándose del ingenio desplegado en la construcción, hasta el extremo de

escribir un arquitecto que la bóveda de una de las capillas por su delicada y bella nerviatura era: «como paraguas de finísimo varillaje.»

El dueño de este desmoronado edificio D. Bonifacio López, tiene el pensamiento de pedir la declaración de monumento nacional.

Subimos por la amplia calle de Valladolid hasta llegar a la ermita del Humilladero y desde ella á la Plazuela de San Vicente.

### ***Basilica de San Vicente.***



Nuestra vista queda cautiva en esta hermosa plazuela de una grandiosa joya del Avila monumental. Aunque nos vol-

viéramos todo ojos con dificultad retendríamos en nuestra retina tanto como de admirable tiene la soberbia basílica de San Vicente.

El cincel ha dejado en ella refinamientos sutiles en la más rica ornamentación y el atrevido filigranado de sus elevadas bóvedas, los detalles bellísimos de su puerta principal, sus airosas torres, sus gallardos ábsides, el primoroso sepulcro que guarda los restos de los hermanos mártires que dan nombre á la basílica; la verja que cierra uno de los altares que es un trabajo de ferretería reputado como el modelo más ejemplar en el mundo del siglo XII; su cripta de la Soterraña con la antiquísima imágen de la Virgen apostólica de este nombre, con la roca viva que señala el paso de una serpiente vengadora de la profanación de un judío que, converso después, levantó el templo primitivo. San Vicente es un florón inapreciable de la Arquitectura.

### ***Arcos de San Vicente y del Peso de la Harina***

Volvemos la vista á la muralla, contemplando el principio de la banda del Saliente en la torre de la Mula, así llamada por creerse que junto a ella se enterró la que condujo a San Vicente el cuerpo de San Pedro del Barco.

Majestuoso y esbelto se nos presenta el Arco de San Vicente y desde éste á la puerta del Peso de la Harina, abierta á fines del siglo XVI, hace una inflexión, la muralla hasta el soberbio ábside de la Catedral, coronado con doble fila de almenas, que es, con Alfonso VII a él asomado, el escudo de armas de la ciudad.

A nuestro paso encontramos, ya en la calle de San Segundo, una casa en la que campea un motivo ornamental perteneciente a la fachada que fué del Hospital de San Martín y que representa al Santo dando la mitad de su capa á un pobre.

Frente á ella está el Hotel del Jardín, establecimiento de primer orden, con espaciosos comedores, mesas indepen-



dientes, elegantes y ventiladas habitaciones con vistas á la calle, timbres y luz eléctrica en toda la casa, teléfono, inodoros en todos los pisos, calefacción central por agua caliente. Es preferido por todos los señores viajeros.

En la misma calle de San Segundo están los establecimientos siguientes:

En el 22, la acreditada perfumería extranjera y del país de D. Eleuterio Martín, con inmenso surtido en jabones, esencias, peines, cepillos, polvos, ron quina, colonias y artículos para regalos.

En el 16, la droguería de Santo Domingo con productos químicos y farmacéuticos, siendo su especialidad los barnices, esmaltes y ceras para pisos.

En el 6, la fábrica de bebidas gaseosas de Santo Domingo fundada en 1874, donde se sirven cervezas, jarabes, limonadas. Tiene privilegio de invención Ferro-Seltz y está premiada con medalla de oro y diploma de honor en exposiciones nacionales y extranjeras.

Y en el número 2 la librería con objetos de escritorio de la señora Viuda de Sánchez de la Cueva que vende postales de Santa Teresa de Jesús y vistas de Avila.

Una casa de huéspedes en el número 30, de D. Gonzalo Arenas, con selecta mesa, buenas habitaciones é inmejorable trato, siendo económico el precio del pupilaje.

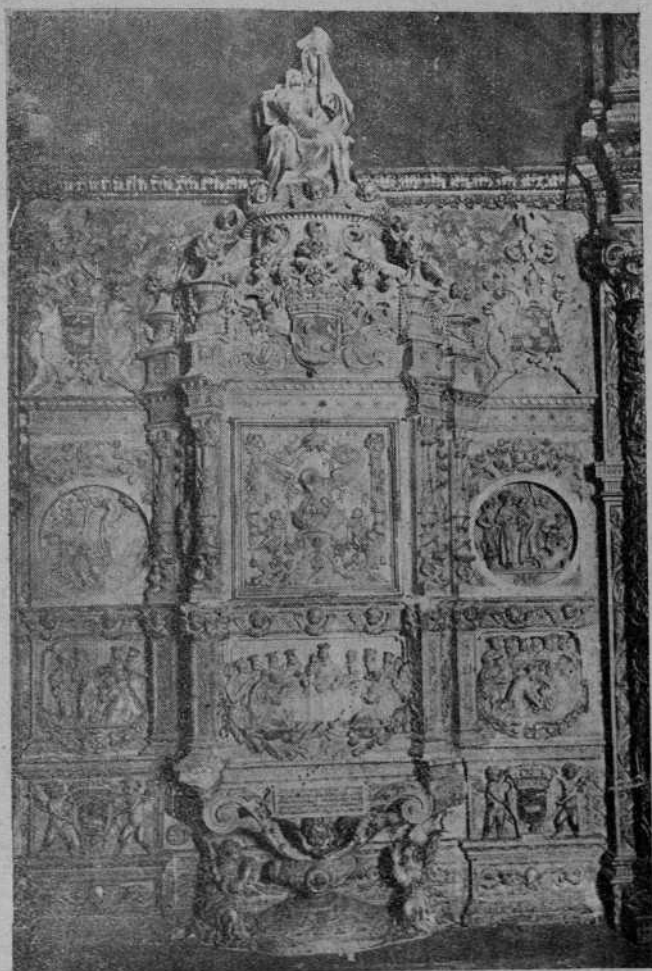
En la antigua casa de Revenga, situada en la misma calle está instalado el Gobierno civil y por el pasadizo de dicha casa se llega a la Plaza de Castelar, en la que se halla establecido el importante almacén de maderas, cal y yeso de la señora Viuda e hijos de D. Manuel Canales, muy acreditado por su economía, seriedad y el excelente material de construcción que sirve con descuentos por ventas al contado.

Adyacente de esta Plaza es la de Nalvillos, donde está la Escuela Normal de Maestras en magnífico palacio antiguo y la casa de huéspedes muy módica, bastante confortable y con excelente cocina de D. Pío Ruíz, representante de casas comerciales, nacionales y extranjeras.



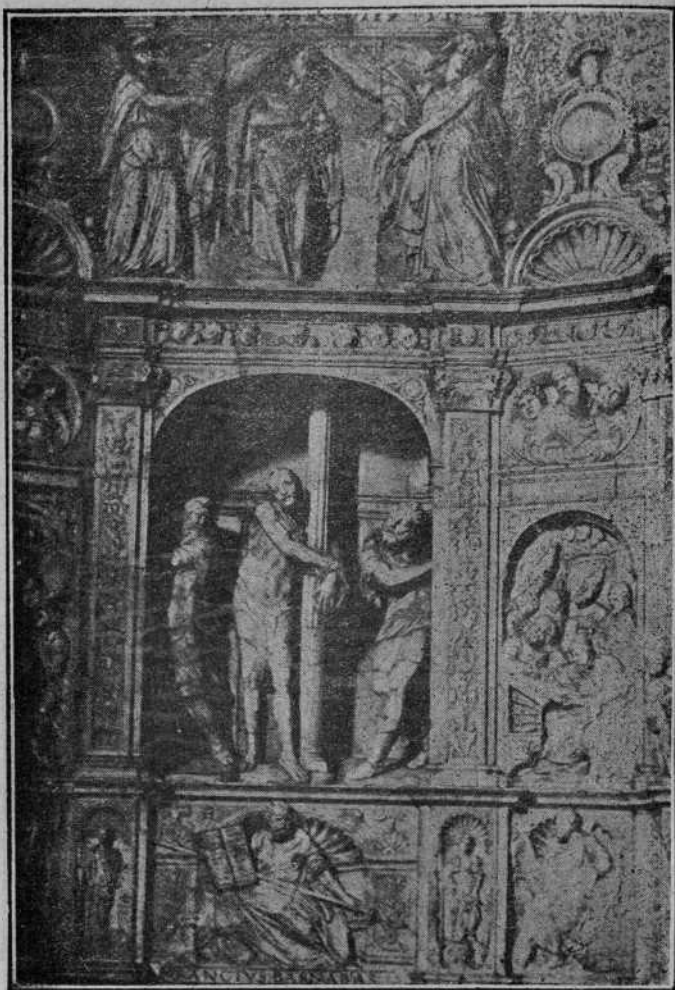
Más allá en el número 5, de la calle de Tallistas tiene montada su carpintería y ebanistería el mejor tornero de Avila, D. José Muñóz, quien construye muebles de talla económicamente.

### ***La Catedral.***



RETABLO DEL ALTAR MAYOR

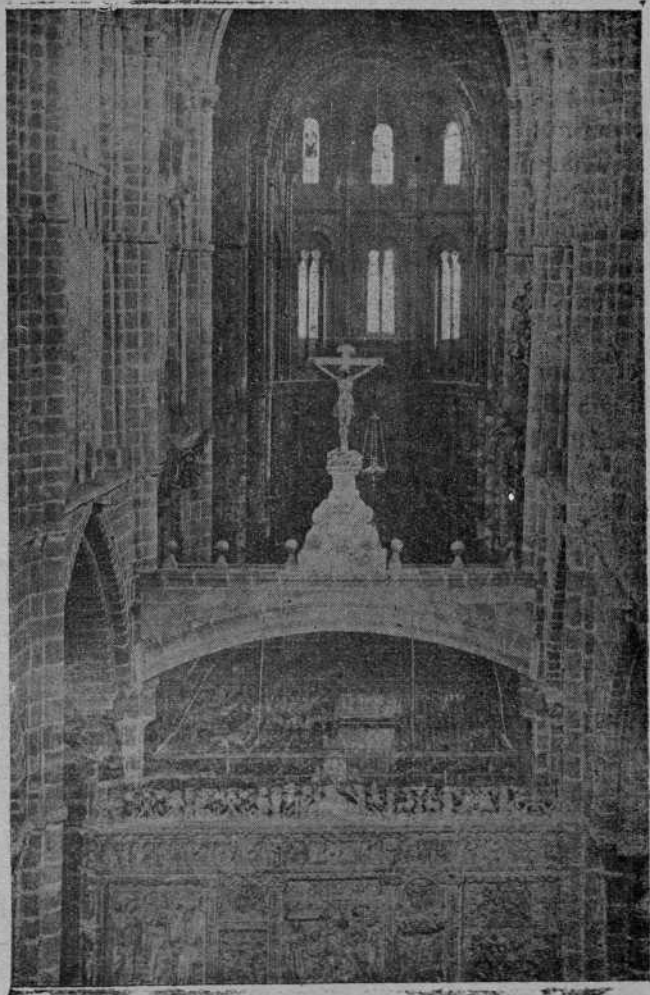
Subamos por la escalerilla que junto al ábside o cimborrio nos ofrece un acceso á la grandiosa iglesia Catedral. Al entrar, requiere nuestra atención la capilla de San Se-



RETABLO DE LA SACRISTÍA

gundo construída en 1595. Allí, en una urna, consérvanse las cenizas del Santo Patrón de la ciudad.

Apenas traspuesto el umbral del suntuoso templo Catedral, quedamos maravillados ante el trasaltar. El mausoleo



NAVE PRINCIPAL

del obispo de Avila, el copioso escritor el Tostado, nos muestra primorosas labores en alabastro. Junto a él, en retables esmeradamente labrados, los cuatro Evangelistas,

La capilla mayor después absorbe nuestra mirada inundando el ánimo de singular deleite. Aquellos lienzos que testimonian una paleta sobria, aquel retablo de alabastro, filigranado, verdaderamente bello, asoma á nuestros ojos bañados por una luz que ya al pasar por dos dobles hileras de ventanas bizantinas, besa en las vidrieras las más elevadas concepciones de Arte. Berruguete, Santa Cruz y Borgoña han dejado impresas allí huellas portentosas de su inspiración. Cierra la capilla valiosa verja dorada de la que parte una valla que remata en otra verja, la del coro, donde se admira una magnífica sillería tallada con relieves primorosos, del alemán Corniellis.

En el centro de la valla, véanse á los lados de la Epístola y el Evangelio, dos púlpitos de hierro repujado y dos altares con vistoso retablo de alabastro, atribuídos á Domenico Fancielli.

Visitemos la sacristía que atesora bellezas sin cuento. Ricas puertas, porcelanas de incalculable mérito, un retablo esculpido exquisitamente, y, guardadas, valiosas piezas de orfebrería, entre las que descuella la magnífica custodia de Juan de Arfe, y ornamentos sagrados. ¡Un tesoro de Arte y riqueza!

Vayamos desde allí á los claustros, atravesando salas capitulares testigos de solemnes actos históricos, y recorramos sus galerías en las que existen enterramientos y capillas notables.

Saliendo por la puerta que comunica con el interior del templo, en el trascoro se nos ofrece una hermosa obra de arte en alabastro y la vista se espacia en las elevadas bóvedas, en la airosa nerviatura, en los ojivales arcos, en los artísticos ventanales de la nave principal.

Ambulando, admiraremos capillas no exentas de detalles de mérito y con antiguos enterramientos.

En una de ellas, una puerta nos lleva por larga escalera de caracol al adarve de la torre almenada. Desde aquella elevación que produce vértigo, admiramos la ciudad á vista

de pájaro y vemos con la imaginación en la Catedral-fortaleza el símbolo de la época de la espada y la Cruz.

Al descender luego y encontrarnos en la amplia plazuela, se nos presenta la suntuosa iglesia como una visión gigantesca del genio de la Arquitectura de varias generaciones.

### ***Ciudad adentro.***

Volvemos la mirada y el magnífico edificio del Hotel Inglés nos ofrece sus confortables habitaciones, su mesa excelente. Está situado frente a la Catedral y es un establecimiento de primera categoría, dotado de cuantos adelantos exige el hospedaje moderno. Su cocina es selecta, su servicio esmerado. Tiene luz eléctrica, timbres, w. c., inodoros, calefacción central por vapor, teléfono e intérprete francés.

Desde allí nos internamos en el corazón de la ciudad. La calle de los Reyes Católicos, llamada antes del Comercio, con razón porque en cada hueco de puerta se vé un establecimiento.

No todo ha de ser de piedra en Avila. También tiene un Palacio de cristal, nombre que ha dado a su elegante comercio, número 2, duplicado de dicha calle, D. Isidro Mulero. En artículos para señoras y niños, objetos para regalo y postales se encuentra un selecto surtido.

Frente a ella, en el 39 y 41, La Dulce Burgalesa, confitería y pastelería de D. Cayetano Sotillo, Sobrino y sucesor de A. Benito Izquierdo. Conocida esta casa ventajosamente en Avila cuenta con el constante favor del público por sus excelentes productos, platos adornados y su especialidad en bizcochos borrachos y polvorones de Santa Teresa.

En el 38, el comercio de Tejidos del reino y extranjeros de D. Balbino Fernández, afamado por sus géneros blancos de hilo y algodón, de punto, paños, toquillas, colchas y otros muchos.

La confitería y respotería de D. Urbano Benito, en el 37, prepara tartas y bandejas de exquisitos dulces y sirve estos con prontitud economía, teniendo además excelentes vinos

y licores y sabrosísimas figuras de dulce alusivas á reliquias de la Santa. Es muy visitada por el forastero.

### ***La ermita de las Nieves.***

Rompiendo el aspecto de calle cosmopolita, se nos presenta la ermita de las Nieves, de sólida fábrica granítica, y, a continuación el semibazar de D. Cristobal Pardo con inmenso surtido en loza, cristal, cuadros, espejos, artículos de viaje, medallas y objetos con fotografía de Santa Teresa y recuerdos de Avila. Compra telas, vasijas y esculturas antiguas.

Sigue la casa número 28 y 30 que ocupa el importantísimo almacén de drogas, Farmacia y laboratorio farmacéutico de D. Inocente Guerras, con completo surtido en productos químicos e industriales. Especialidades en agua minero medicinales, ortopedia, perfumería, artículos de fotografía, pinturas y barnices de todas clases.

Después en las casas números 23, 24 y 26 encontramos los grandes almacenes de la señora viuda de D. Juan Molina, primera casa en confecciones de ropa blanca para señoras y niños, tejidos nacionales y extranjeros, pañería y géneros de punto, compra y venta de lanas en sucio y lavadas. Precio fijo.

En el 22 tiene establecida D. Adrián Medrano, con el nombre El Magisterio, una importante librería con buen surtido en objetos de escritorio, tarjetas postales de Santa Teresa, vistas de Avila, medallas y abundante menaje para escuelas.

La casa de D. Agapito López, en el 13 y 15, antiguo almacén de bordados, encajes, novedades, paquetería, guantes, mercería, géneros de punto, paraguas y perfumería.

Una gran tienda de calzado en el 20, de D. Simón Rojas, con abundante surtido en lo concerniente al ramo de zapatería y alpargatería. Hace toda clase de calzado con especialidad para pies dificultosos.

En el número 11 está el comercio de los Nieves de don

Pedro Gómez de la Orden, con selecto y variado surtido en géneros de punto, tejidos del reino y extranjeros y ornamentos de iglesia.

Y en el 12 el establecimiento de los verdaderos Nuevas, de D. Pedro Gómez Nicolás, que vende á los precios más baratos toda clase de tejidos y pañuelos de seda con fotografías de Santa Teresa.

Enfrente se abre la calle de Ibarreta en la que está el almacén de hierros, ferretería y abonos minerales de D. Jerónimo de Vega, con gran surtido en camas, cuchillería, armas de fuego y efectos de molinería. Es expendeduría oficial de explosivos.

A continuación, en un repliegue, hállase la casa de don Timoteo Alvarez Chamorro, quien tiene establecida en la calle de Santo Domingo, una importante vaquería donde a económico precio expende excelente leche con exacta medida.

Sigue el edificio del mercado con excelente ventilación y de elegante construcción moderna y en el número 5 de la misma calle de Ibarreta, la tienda de ultramarinos de D. Juan Cuervo, muy acreditada por sus exquisitos embutidos y jamones y sus cafés, garbanzos y judías del Barco.

Frente al mercado, en la calle de Vara de Rey, 5, tiene establecido Antonio Cabral, con el título *La Criolla*, un excelente café y restaurante donde económicamente se sirven cubiertos y a la carta.

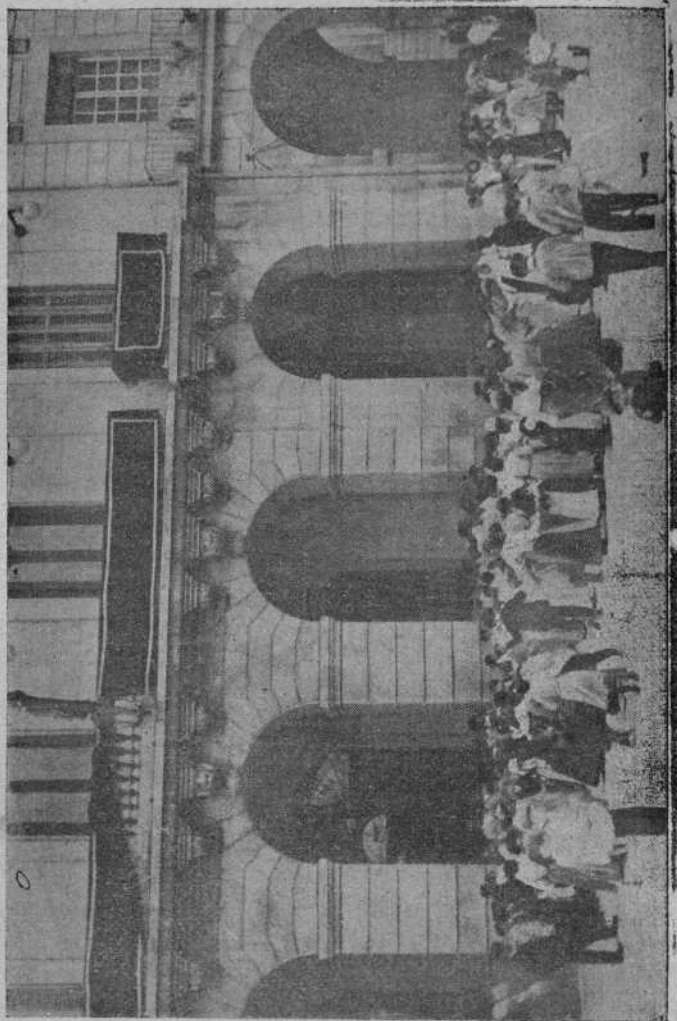
Desemboca la calle de Ibarreta a la Plaza de la Constitución con sus portales típicamente provincianos. Con puertas a dichas calles y Plaza, y a la de los Reyes Católicos, se muestra el almacén de hierros de D. José Aguirre, fundado en 1830, donde se encuentran elegantes y sólidos muebles a precios económicos y objetos con recuerdo de Avila.

### ***El Ayuntamiento.***

En la Plaza de la Constitución se destaca de entre sus simétricos edificios y portales, el Palacio Consistorial.

El edificio de nueva planta se inauguró en 1868.

Su fachada es de lujosa sillería y de piedra son los balaustres del balconaje. Penetremos en él, encontrando en el



primer peldaño de su escalera de piedra una chapa de bronce, señalándonos la altitud de Avila sobre el nivel del mar:



1.126 metros. En el salón de sesiones hallaremos diversos cuadros, entre ellos el retrato de Santa Teresa á los 62 años y dos de Fernando VII, uno de busto y otro de cuerpo entero atribuido á Goya por algunos inteligentes, aquél hecho para exponerse en el balcón con guardia de honor è iluminado á los realistas que para asustar á los liberales exclamaban: ¡Que quiten a Fernando el chico y saquen á Fernando el grande!

Guárdanse en el Palacio las valiosas mazas de plata hechas en 1591 por Pedro Hernández; en un acta la firma del padre de la Santa, la mesa del Sr. Alcalde que fué antes arca de papeles importantes, una bandera lujosamente bordada perteneciente a la Milicia nacional y otra de los voluntarios de la Guerra de la independencia, dos estandartes que sirvieron para proclamaciones de los Reyes, otras muchas curiosidades y en Historia documental una verdadera riqueza.

### **Capilla de Mosén Rubí**

Por la calle de Bracamonte llegamos a la Plaza de Mosén Rubí, dividida por la excelente verja que cierra el terreno que da acceso a la capilla así titulada, construcción del siglo XVI, restaurada no hace mucho notablemente y avalorada con un soberbio sepulcro de alabastro y mármol y magníficas obras pictóricas.

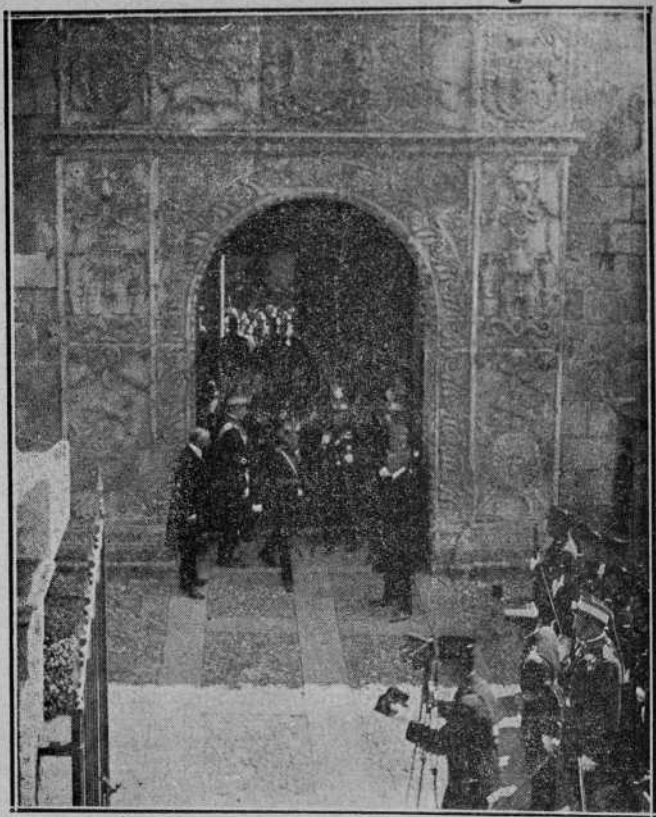
Salimos desde la Plazuela de Mosén Rubí por una estrecha callejuela á la calle de los Caños. En ésta se halla establecida La Panificadora, gran fábrica modelo a vapor, donde se elabora mecánicamente y con todos los adelantos conocidos pan francés, inglés, viena, riches, largos, francesillas y candeal de todas clases. Es propiedad de los señores Sucesores de A. Jiménez y tiene varias expendedorías en toda la población.

### **La Academia de Intendencia**

La calle de los Caños enlaza con la del Conde D. Ramón en la que se bifurca la del Carmen adyacente a la de Valles-



pín, en donde se encuentra el edificio del Instituto General y Técnico, y más abajo la antigua Casa de Polentinos que ocupa la Academia de Intendencia Militar, unida al pueblo por vínculos estrechos, afianzados ahora con haber sido de-



clarada Patrona del Cuerpo, la que lo es de la ciudad Santa Teresa de Jesús.

Avila vive asociada espiritualmente al centro docente militar por íntimos afectos y de los actos de una y otro, Academia y pueblo, son partícipes ambos, en mutua solidaridad de intereses, hasta el extremo de que hoy, la notable banda de música militar que acompaña a los alumnos, es un elemento cultural de la población que ameniza sus paseos y



festividades, subviniendo á su sostenimiento el Cuerpo y la Academia de Intendencia, el Ayuntamiento y la Diputación de Avila.

La calle de Vallespín, es de las más populosas de Avila y de excelente aspecto.

En la casa número 14 de ella habita D. Emilio Diaz Sánchez, representante de las casas Sociedad Anónima José María Quijano, Canivell hermanos, de Bilbao, Electro Metalúrgica del Ebro y Pinturas fobras de Madrid,

## ***Iglesia de San Juan.***

Ir desde la casa de los Polentinos á San Juan no supone más que atravesar la calle de Jimena Blazquez.

La antiquísima iglesia de San Juan tiene cabe sus naves reliquias de muerte y vida de grandezas de Avila: el sepulcro de Sancho Dávila (el Rayo de la guerra) y la cuna donde nació á la vida de la Gracia, regenerada por las aguas del bautismo Santa Teresa de Jesús, pila bautismal que cierra sencilla cancela.

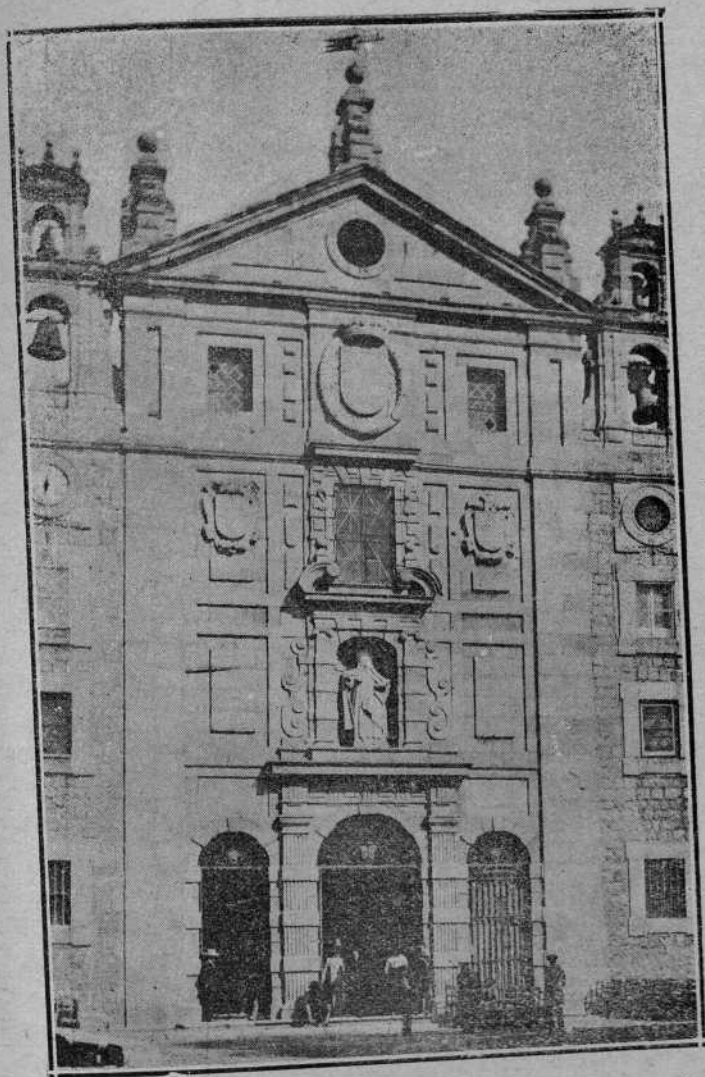
## ***Casa Natal de Santa Teresa.***

Acaso por el mismo itinerario que en 4 de abril de 1515 siguieran los que a la iglesia de San Juan fueron a bautizar a la Santa, esto es por las calles de Blasco Jimeno, en la que está el palacio de la Diputación, plaza de los Cepedas, donde se nos muestra el torreón de los Guzmanes, de sólida torre cuadrangular, salimos al convento de carmelitas descalzos asentado en el mismo lugar donde la seráfica Virgen naciera.

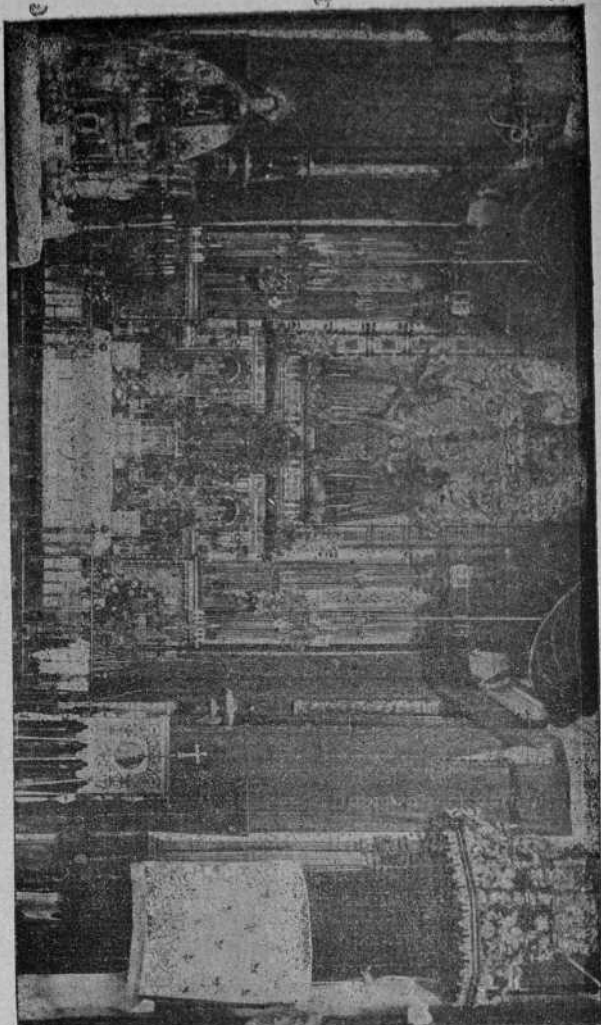
No tiene en Avila la ínclita Patrona un monumento que a primera vista testimonie la estimación de los abulenses, pero la grandeza de la santidad y el talento de Teresa de Cepeda todo lo suple.

El edificio es sencillo; una fachada de mampostería con sillares de fina labra, de claro granito en el exterior y en el interior un templo de plano de forma de cruz con varias capillas cuyas ventanas tienen en sus vidrieras pinturas de escenas alusivas a la vida de la *Santa*. En una de las capillas admiramos la obra maestra de Gregorio Hernández y el divino Morales: la efigie del Santo Cristo amarrado a la columna que forma grupo escultórico con la de Santa Teresa, venerada en otra capilla en un retablo dorado en el que se lee en su parte interior: «*Aquí nació Santa Teresa de Jesús*».

En este rincón del templo, recojido en su espíritu, el escéptico, admira; el creyente, ora.



Se custodian preciosas reliquias de la Santa dentro de la iglesia, con la que se comunica un huertecito que evoca la infancia de Santa Teresa.



### ***Palacio del marqués de las Navas.***

Encaminamos nuestro paso por la calle de los Cepedas y Plaza de Sancho Dávila, donde se levanta el palacio de los marqueses de las Navas con la inscripción: «Donde una puerta se cierra otra se abre» que ya hemos referido.

La calle de Caballeros, inmediata á esta Plaza, tiene en

el número 25 las oficinas de la Agencia de negocios *La Actividad*, dirigida por los señores Caro y Fernández, Abogado y Procurador; se encarga de la representación de Ayuntamientos, cobro de créditos, consultas, asuntos de orden judicial, administrativo y comercial y apoderamiento de alumnos de la Academia de Intendencia.

En el número 4, se halla establecida la antigua casa de ultramarinos y venta al por mayor de alpargatas de D. Esteban Bernaldo de Quirós, que goza de mucha estimación en la plaza.

Y en el 13 los almacenes de ferretería, muebles, armas de fuego y artículos de caza de la señora Viuda de D. Eusebio A. Pérez, que es además la expendeduría oficial número 1 de la Sociedad Unión Española de Explosivos.

### ***Iglesia de Santo Tomé.***

Después salimos a dar vista a la calle de Tomás Pérez. En el número 14 de esta calle existe la gran casa de viajeros titulada *El Comercio*, dirigida por el conocido fondista D. Florentino Muñóz que a su excelente servicio une las inestimables ventajas de ser económica y reunir cuantas comodidades se apetezcan. Coches á todos los trenes.

En el piso bajo de este edificio y ocupando un espacioso local con seis puertas están establecidos los grandes talleres tipográficos de los señores Sucesores de A. Jiménez, montados con todos los adelantos modernos.

Mas allá, en el 12 la gran perfumería de D. C. Olmedo y Ortega que cuenta con cuanto se desee en los productos de este ramo a precios sumamente económicos.

Y en el número 2 duplicado, el comercio de *los valencianos* de D. Francisco Vicent, con inmensas existencias en cristal, loza, bisutería, paraguas, abanicos, calzado, gorras, quincalla, medallas de Santa Teresa y variedad en caprichos con recuerdos de Avila.

La calle de Zendrera, recientemente alineada que habla muy alto de la perfecta urbanización de la moderna Avila,

tiene entre su conjunto de edificios, uno muy hermoso, de elegante y artística fachada, construido de nueva planta, con todo el confort moderno, sobre lo que fueron sus antiguas casas.

Pertenece á la Sra. Viuda de E. Paradinas, quien ha establecido en locales ad hoc, montados lujosamente, la importante casa de Banca que, fundada por su esposo en 1868, tiene conquistado gran renombre en el mundo de los negocios y mercados financieros.

Son importantísimas las operaciones de esta prestigiosa casa, en Banca, Bolsa y Cambios. Representa al American Express Company, de New York y otros importantes Bancos y entidades extranjeras, para pago de sus Travelers Cheques (Cheques de viajeros) y cartas de crédito circulares, y esto unido á la extensa red de corresponsales con que cuenta en España y extranjero la coloca en inmejorables condiciones para poder atender con toda clase de facilidades al turista.

En la calle de Zendrera una visita obligada para todo forastero es la confortable y elegante confitería y repostería *La Flor de Castilla* que tiene las finísimas yemas de Santa Teresa de fama nacional. ¡Estar en Avila y olvidarse de llevar una caja es como ir de caza y olvidarse la escopeta!

Una gran casa para viajeros *La Española*, está establecida en el número 11 de dicha calle. Tiene inmejorables habitaciones y dá excelente trato. Pensión completa desde cuatro pesetas. Sirve un buen cubierto de tres platos, dos postres, pan y vino por dos pesetas y cuenta con servicio de coches a todos los trenes.

Inmediatamente nos encontramos con el renombrado café de El Comercio, de D. Serafin García, con buenos billares y salas montadas con cuantas comodidades exige el confort moderno. Se sirven en él exquisito y legitimo café moka, licores de las mejores marcas, cervezas, helados, refrescos bistefs y almuerzos á la carta.

Enfrente, en el número 13, la acreditada *Librería Católica*, de D. C. Gabriel Jiménez, muy favorecida por su abun-



dante surtido en objetos de escritorio, artículos con recuerdos de Avila y Santa Teresa y su inmensa colección de medallas de todas clases.

Más allá, en el 19, principal, está el gran salón de peluquería modelo de D. Julián Martín que puede competir con los principales de España por su esmerado servicio y su instalación completa de desinfectantes y antisépticos.

En el piso bajo de esta casa la importante relojería de D. Jerónimo Torrens, con inmenso surtido en relojes de cabecera con despertador y sonería a voluntad. Despertadores fantasía y de repetición. Especialidad en toda clase de composuras con garantía formal.



Se descubre á nuestro paso la calle de la Muerte y la Vida, antes de la Cruz.

Es estrecha y tortuosa y presenta una pared con una gran puerta que da a un patio.

En éste se apeaban los caballeros que venían a las solemnes ceremonias celebradas en diferentes épocas del año en la Catedral.

Y, como remate de la calle de Zendrera, en el 25, se encuentra establecido el café y cervecería de D. Francisco Estrada, decorado elegantemente y con un buen servicio atendido por camareras.

### ***La Plaza del Alcázar.***

Pasamos bajo el Arco del Alcázar, y nos hallamos en la importante Plaza de este nombre.

Bajo sus simétricos portales, que constituyen el paseo de

invierno de la ciudad, está el afamado comercio de ultramarinos *La Perla*, de D. Augurio Rodríguez, con comestibles finos, fiambres y cestitos especiales para turistas y forasteros.

A continuación en el número 6 la magnífica y lujosamente decorada relojería, joyería y platería de D. Francisco Kaiser. Admiran en este elegante establecimiento las selectas colecciones de medallas de Santa Teresa en oro, plata, chapa de oro y aluminio y la variedad en objetos artísticos para regalos. Es el más escogido en orfebrería artística y religiosa. Gramófonos y discos, aparatos y material eléctrico.

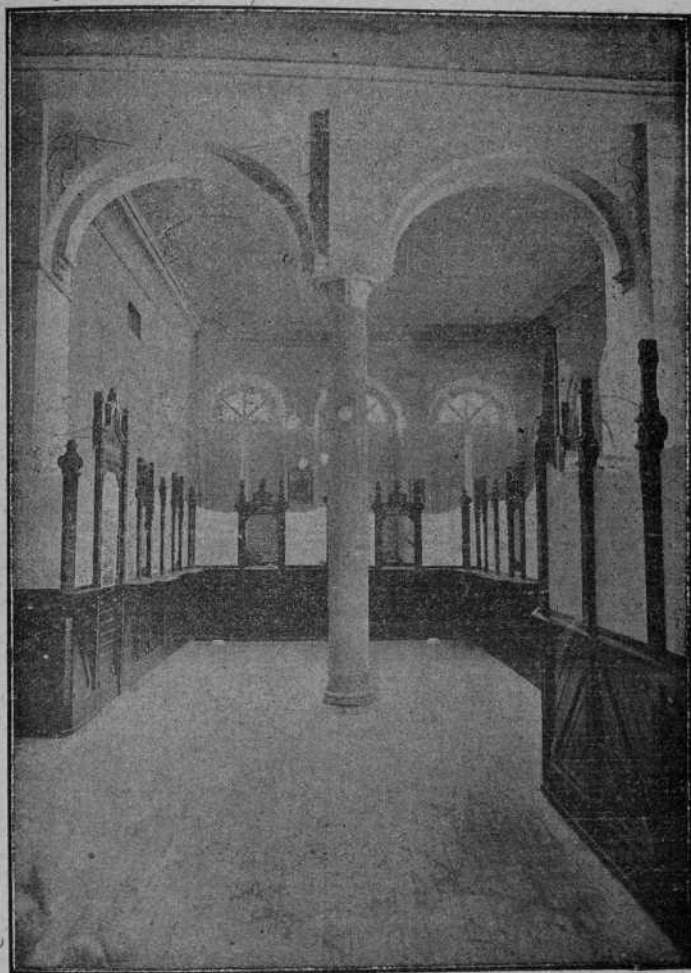
Seguidamente el elegante y confortable bar *El Aguila* de D. Manuel M. González, donde concurre un distinguidísimo público a gustar de sus cervezas, café, vermouth, chocolates y bocadillos. Se ha hecho el centro escogido de la buena sociedad abulense.

Sucesivamente se encuentra el comercio de D. Manuel Llenderozas lujosamente decorado y dividido en dos grandes secciones: la una dedicada a los artículos de joyería, platería, relojería, óptica, objetos para regalo y gramófonos. Las otras secciones se dedican a los géneros de sedas, mercería, paquetería, camisería, de punto, aparatos para luz eléctrica, timbres y otra infinidad. Artículos con la imagen de Santa Teresa y recuerdos de Avila.

En el número 9 el centro de periódicos y revistas de Pedro Jiménez de la Cruz, donde se hallan toda clase de objetos de escritorio, publicaciones, tarjetas postales y artísticas vistas de Avila.

A continuación en el 11, la librería de la Buena Prensa de D. Emiliano González Rovina, que tiene a la venta las publicaciones católicas, postales y objetos de escritorio.

En el ángulo que forman los portales se encuentra establecida en amplios y lujosos locales la importantísima Casa de Banca de los Sres. Sucesores de A. Jiménez, fundada en 1840, y que tiene establecidas sucursales en *Toledo* y *Arévalo*.



**Sres. Sucesores de A. Jiménez, Banqueros. - Avila.**

HALL DE OPERACIONES

Tanto en la Central como en las Sucursales, encontrará el turista todo género de facilidades para el cambio de monedas y billetes extranjeros, así como para disponer de Cheques y Cartas de Crédito, sobre todos los países, y demás operaciones Bancarias.

Viene después la renombrada confitería y repostería La Flor del Alcázar, que obtiene el favor constante del forastero por sus selectos dulces y pastas finas, servidos en el mismo establecimiento con excelentes licores y preparados en bandejas y platos. Es espacioso y elegante el local con mesas para el servicio de repostería.

Y cerrando la galería de arcos, con artístico y agradable kiosco que dá acceso al establecimiento, el elegante café de la Amistad con servicio á la carta, cocina francesa y española. Tiene buenas salas de billar y recreos.

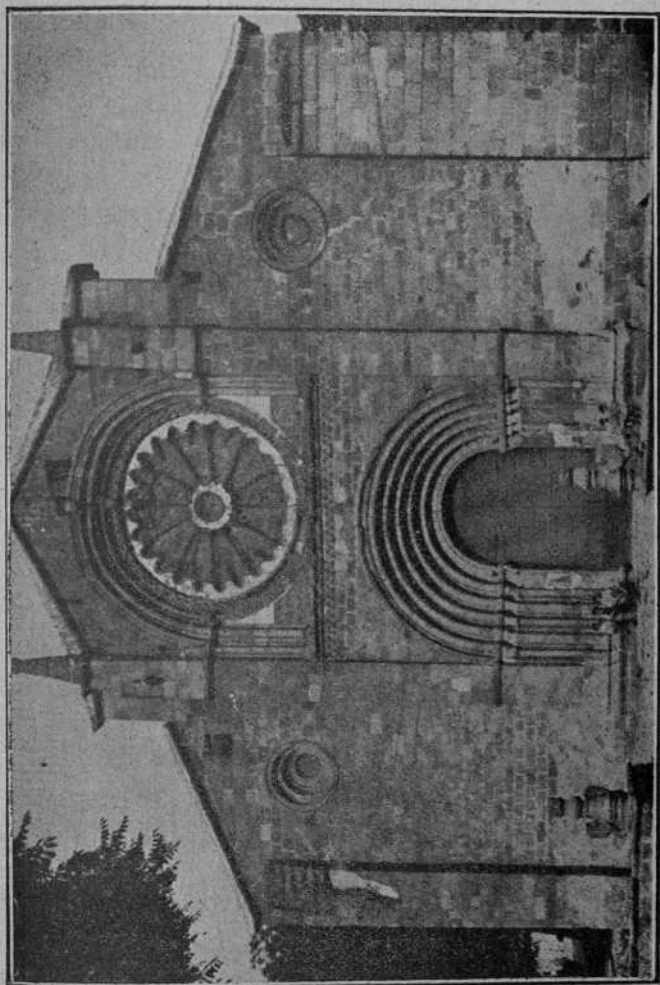
En el edificio que ocupa este café, se halla el Casino Abulense, centro de recreo de la buena sociedad.

La Plaza del Alcázar es la arteria donde se desenvuelve la vida social de la población. En ella están el edificio de Correos y Telégrafos y la glorieta que escoje para paseo la ciudad. Presídela el monumento a las grandezas de Avila que la Diputación levantó en 1882. Es sencillo; una base de granito cerrada por barras de hierro, sobre ella un prisma con los nombres de las glorias abulenses y, encima, coronándole, la estatua de su mayor gloria; Santa Teresa de Jesús.



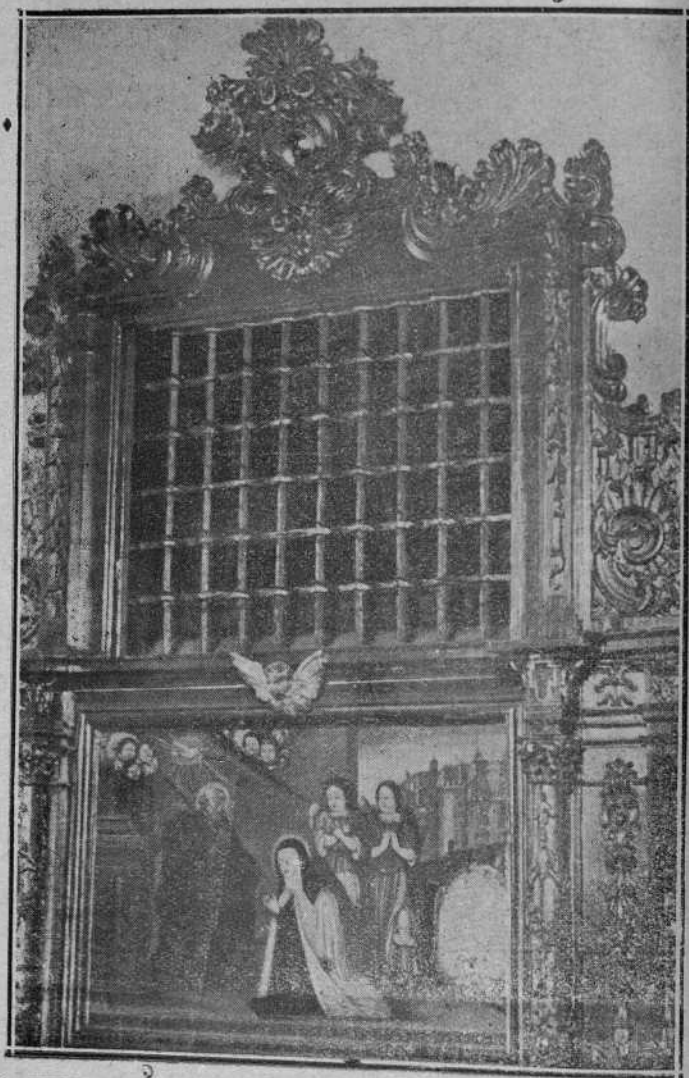
En los frentes del prisma se leen los nombres de San Segundo, Vicente, Sabina y Cristeta, San Pedro del Barco, San Juan de la Cruz, Beato Alonso de Orozco, Venerables María Díaz y María Vela, Isabel la Católica, Pedro Sánchez Zurraquines, Sancho Dávila, Pedro de Lagasca, Diego de Espinosa, Diego de Guzmán, Diego Mexia Velázquez, El

Tostado, Juan Sedeño, Alonso Díaz Montalbo, Juan Díaz Rengifo, Luis Dávila, Sebastián Vivanco, Nicolás García, Gil González Dávila, Gómez Dávila, Alonso Dávila Guzmán, Pedro Dávila y Antonio Dávila y Toledo.



Dícese que á la Real Academia de la Historia, que propuso estos nombres, se la escaparon algunos como los de Tomás Luis de Victoria, célebre músico; D. Juan del Agui-

la, guerrero, y el Duque de Alba, ¡el gran Duque de Alba!  
Nuestra vista se detiene luego ante la parroquia de San Pedro «la más notable de todas las iglesias de Avila, no sólo por la pureza de su estilo sinó por su incuestionable antigüedad» según ha dicho el sabio cronista, Fxcmo. Sr. don



Manuel de Foronda, Académico de la Real de la Historia (1).

El arte románico, que importaron los monjes de Cluny, dejó una joya valiosísima con el templo de San Pedro, en cuya fachada abre paso á la luz un colosal rosetón de mucho renombre.

Entramos por la calle del Duque de Alba, que ha merecido ser acicalada en su pavimento y una fachada accesoria con una gran cruz de madera llama nuestra atención, cubre la tapiada puerta por donde entró Santa Teresa de Jesús para habitar su primera fundación, el convento de San José conocido vulgarmente por las *Madres*, cuya puerta principal se descubre en un repliegue de una vía adyacente.

La inspiración de Juan de Herrera, ha dejado un destello admirable en este edificio que, en su frontis, tiene un rasgo del escultor Giraldo, un San José con el Niño Jesús en mar-mol blanco.

Allí se aspira el efluvio del espíritu de la Mistica Doctora y de la *carcel* que le cerraba, su cuerpo yacente, que estuvo depositado en el coro. A la veneración piadosa se hallan en este convento varias reliquias de Santa Teresa.

Siguiendo la calle del Duque de Alba adelante, en la número 2 de su afluente Isaac Peral, encontraremos la casa de ultramarinos de todas clases, antigua y acreditadísima en embutidos y jamones, de la señora viuda de D. Francisco Adanero.

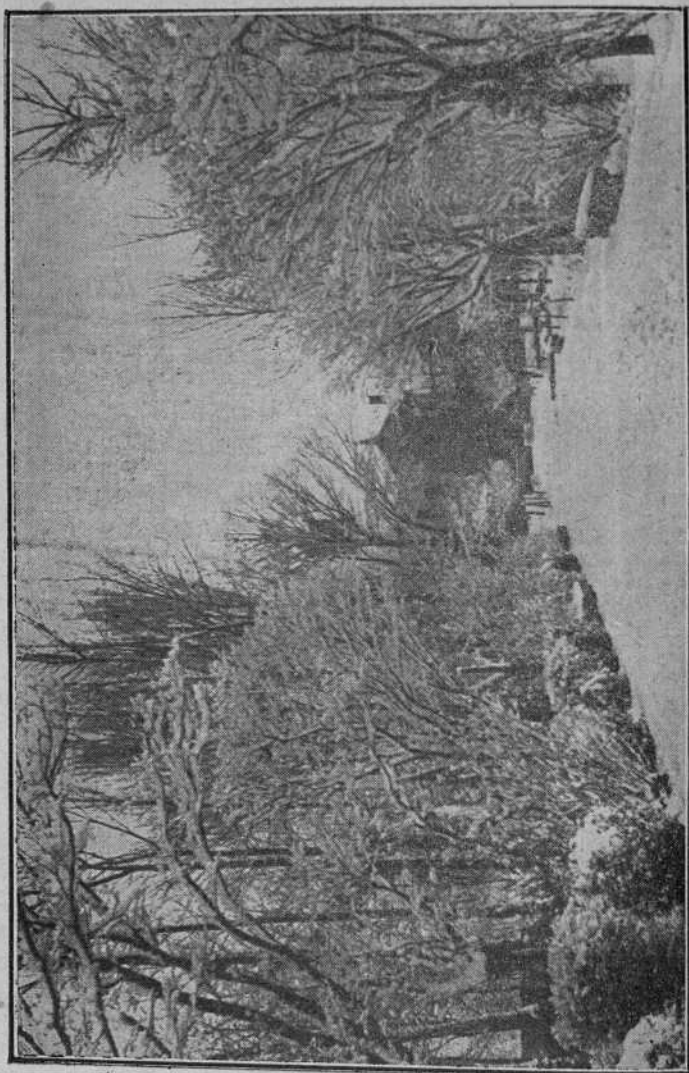
Y a la terminación de la calle del Duque de Alba, como final de tan gratisima excursión venimos a parar al delicioso paseo del Dos de Mayo, que da acceso al hermosísimo de San Antonio.

En un rinconcito de éste y como apartado de las pompas humanas que en aquel paraje, principalmente en el verano se desbordan, escóndese el convento de San Antonio, del siglo XVI, hundido en el terraplen que forma la via férrea. Parece un hito cristiano, histórico y artístico, puesto

(1) Artículo publicado en el número 5 de la revista *Avila Artística*.



en el límite del pueblo de la Historia, de la Santidad y del Arte.







# LA CIUDAD DEL VERANEANTE

---

## Consideraciones

---

Sube unos grados la columna termométrica y la corriente emigratoria del veraneo en Madrid se desborda por el cauce del ferrocarril del Norte. En este camino de hierro se entra en un período de actividad febril por el aumento considerable del servicio de trenes, que llevan plétora de seres a los sitios donde la benignidad de la temperatura hace más soportable la existencia, las aguas del mar refrescan y confortan, el vivir ofrece nuevas emociones o las aguas medicinales curan las dolencias.

El veraneo para muchos representa una temporada de comodidad y descanso, para otros unos meses de bienestar, y para los más, una excursión indispensable a otros puntos distintos de aquel donde se desenvuelve ocho o nueve meses su actividad.

En bastantes mortales el veraneo se ha impuesto por un capricho tal vez hijo de la moda, pero en otros constituye un fin necesario á su espíritu y á su cuerpo.

Para estos, para los que sienten fatigado el espíritu por la desasosegada vida de las grandes urbes y tienen quebrantada la salud por el desgaste de energías empleadas en el quehacer cotidiano, son las presentes líneas.

¿Cómo pueden apetecer para encontrar una colmada re-

paración, la vida de las grandes poblaciones? Ello equivale a huir de una monotonía para entrar en otra harta más pesada.

Sintiendo un momento aquellos versos del clásico.

«Qué descansada vida  
la del que huye del mundanal ruido»

deben detener su paso en este rincón espiritual de Castilla, la ciudad que más que ciudad es «una época murada» como felizmente ha dicho la ilustre escritora Doña Blanca de los Ríos de Lampérez.

No se les ofrece en este apacible lugar ni el lujo ni las distracciones, ni el confort que en otras partes fuerzan su medio económico; se les brindan solamente los inestimables bálsamos de la salud del cuerpo y del alma.

Y no han menester de los sacrificios ni las molestias de un dilatado viaje para llegar á este sitio agradable, pues a cuatro horas de tren desde Madrid le hallan formando en la arteria pulmonar del corazón de España.

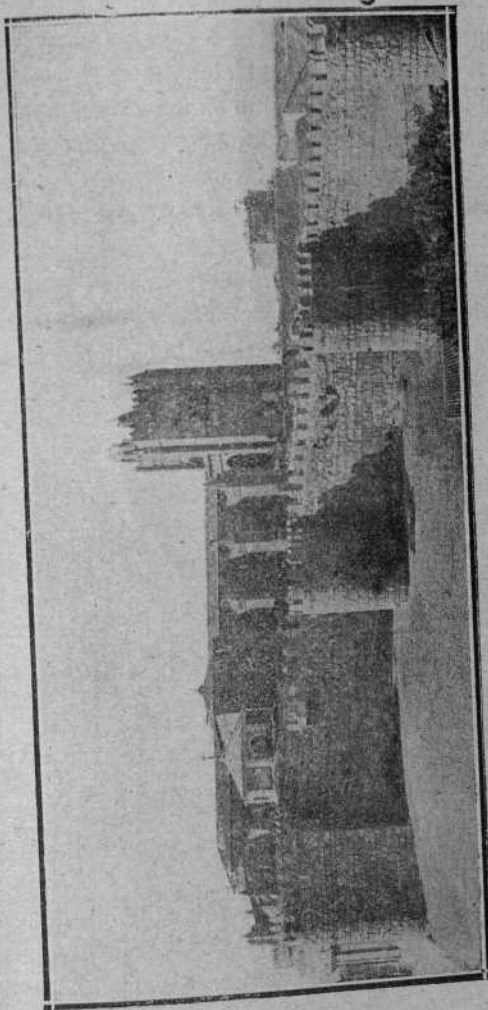
Es decir que aquellos mortales a quienes su ocupación no les permite más que disfrutar de descanso los días festivos pueden por la proximidad *repicar y andar en la procesión*, mejor entendido, tener veraneando en Avila la familia, a la cual acompaña en sus asuetos, veraneando él también, merced a las numerosas combinaciones de trenes que facilitan sin mucha molestia la estancia en Avila de un día. De esto ya tienen conocimiento los maridos que en Avila, han dado nombre á uno de los trenes de regreso á Madrid.

Causa pesar la indiferencia con que el veraneante mira este remanso que se descubre en el cauce de la vía férrea del Norte. Bien lo dijo Zorrilla:

«Está Avila amurallada  
de España tan en el centro  
como ciudad encantada  
y al verla nadie vé nada  
de lo que hay de Avila dentro.

.....

Muy pronto aun á la partida  
muy tarde ya á la llegada  
ni á la vuelta ni á la ida  
ninguno fin de jornada  
de hacer á Avila se cuida.



Y Avila posee para el veraneante un talismán con estas  
inapreciables virtudes: se halla a 1.132 metros sobre el nivel

medio del mar: goza de una temperatura que rara vez excede de 24 grados a la sombra en los días más calurosos de Agosto; se aspira un aire puro, aséptico que por estar libre de la humedad de la atmósfera propia de las poblaciones marítimas, permite ver siempre claro y límpido el azul del cielo, y tiene una alimentación incomparablemente sana y nutritiva.

En Avila se conforta el alma entre las tortuosas calles que la moderna urbanización alinea y pavimenta y a la sombra de los altos edificios de oscura sillería.

### ***La Plaza de la catedral y sus alrededores.***

Entre estos edificios y aquellas calles está la catedral y sus alrededores.

Es la puerta del Poniente de la Catedral hasta las doce del día, uno de los sitios más agradables por lo frescos. ¡Lástima que no se instalase por allí una glorieta o un parral!

Allí siempre corre el aire y es natural que así suceda porque la puerta nueva de la Harina deja paso a los aires del Saliente, la calle del Tostado, a los del Noroeste por ser entrada de la puerta de San Vicente a la Catedral; los del Suroeste, tienen paso por la calle de la Muerte y la Vida, que es entrada desde el Alcázar, y otro del Oeste y del Noroeste, paso forzoso por las calles de Tomás Luis de Victoria, y Reyes Católicos.

Como todos los aires se cruzan en la elevada plaza, la temperatura que en ella y en sus calles de alrededor se disfruta en los días de más calor a la suma llega a diez y seis grados a la sombra.

Constituye esta plaza y sus calles de alrededor, San Segundo, Tomás Pérez, Zendera, Alcázar, Tomás Luis de Victoria, Tostado y San Vicente, el centro de la población comercial.

En la plaza de la Catedral está instalado el Hotel Inglés, con todo el confort moderno en sus habitaciones, salones de

recreo y comedor. Tiene intérprete francés y coches a todos los trenes y para paseo y viajes.

En dicha plaza existe una antigua casa señorial con artísticos motivos ornamentales en su fachada. Pertenece a la señora viuda de D. Eugenio Gómez, dueña de un magnífico comercio de sombrerería y calzado establecido en la calle de Tomás Pérez, 1, que goza de gran estimación por sus altas novedades.

En el 12 se halla establecida la farmacia de Santa Teresa, de D. C. Olmedo y Ortega, que dá la nota por su especialidad en productos nacionales y extranjeros.

La calle de Zendrera, tiene como ingreso la sastrería y sombrerería de D. Juan García Encinar, la más surtida y económica de Avila, con talleres exclusivos donde se hacen en diez horas toda clase de prendas. Produce de éstas diez mil anualmente.

En la casa número 3 al 11, los importantes almacenes de D. Bartolomé Yáñez, instalados en amplios y elegantes locales, donde se halla cuanto se solicite en tejidos, géneros de punto y paquetería, Regala a precios sin competencia la venta de un día cada mes.

Frente a ella la lujosa confitería y repostería, La Flor de Castilla, con sus postres del día y las riquísimas yemas de Santa Teresa, exquisiteces apetecidas por todo buen paladar. Es proveedora de la Real Casa.

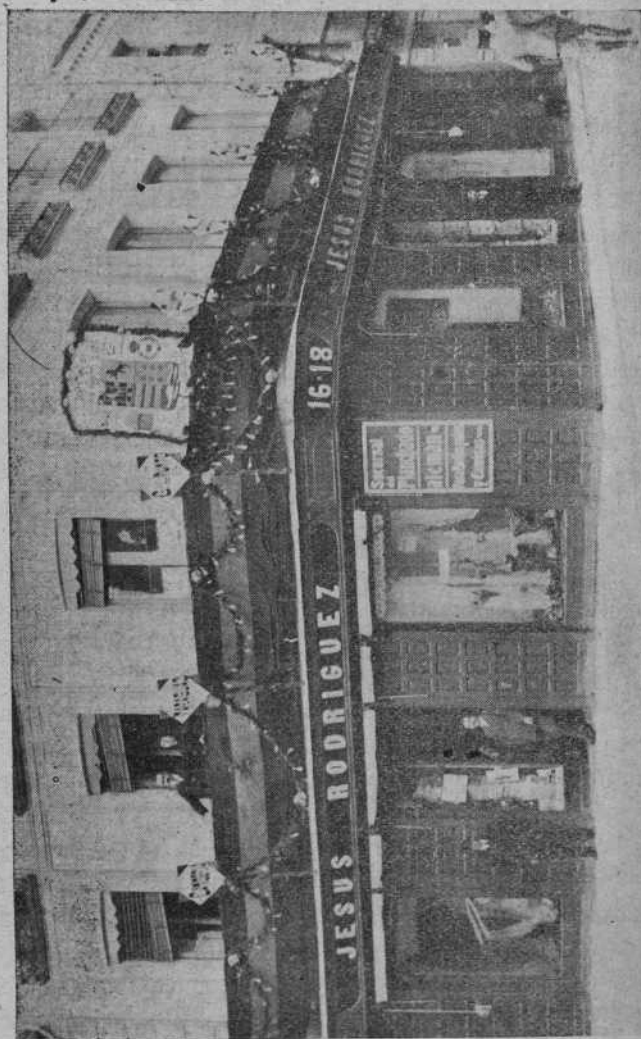
Una inmejorable y extraordinariamente surtida sombrerería en el número 10, con cuanto se apetezca en calzado y sombreros a precios económicos. Está ventajosamente reputado este establecimiento tanto por las novedades como por la bondad de clases. Pertenece a D. Marceliano Silva.

En el número 15, la acreditadísima y antigua tienda de ultramarinos finos de la señora viuda de D. Pablo Martín, con selectos géneros de este ramo y en especial cafés verdes y tostados diariamente y exquisitos chocolates elaborados á brazo.

En el 17 la gran sastrería de militar y paisano de don Luís Ruiz Lombardo, proveedor de los alumnos del Colegio

de Alfonso XIII de El Escorial y de los de la Academia de Intendencia. Su irrefutable corte ha conquistado merecida fama, tanto en Avila y su provincia como fuera.

Y en el 16 y 18 el elegante establecimiento de D. Jesús



Rodríguez, con selecto surtido en pañolería, corsés, trajes

de punto y de lana y los últimos modelos en confección para señoras, camisería y corbatería. Primer premio del concurso de escaparates; con la gala que le obtuvo aparece en la fotografía.

En la Plaza del Alcázar número 2 se encuentra establecida una de las sucursales de la importante panadería que la Viuda de Jenaro Martín tiene montada en la Plaza de Santa Ana, número 10. Es muy solicitado el pan francés, candeal y de lujo y el especial de Viena que expende en ésta y en la otra sucursal, Caballeros, 3.

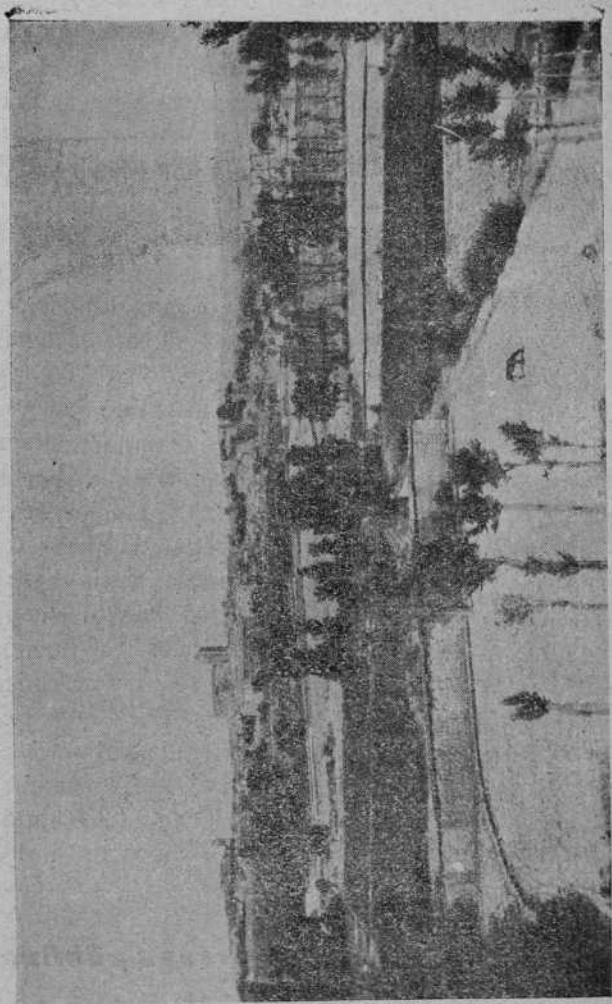
Y en el número 5 de la misma Plaza está la elegante librería de D. Herminio Magdaleno, con inmenso surtido en objetos para regalos, artículos de dibujo, libros rayados, papelería, plumas estilográficas, material para escuelas, tintas y colecciones de postales de Avila y Santa Teresa.

A 10 metros de distancia de la Basílica de San Vicente, en la carretera Nueva está el antiguo, como acreditado *Establecimiento de Baños* llamado de *Santiuste* embellecido con extensos jardines y donde se preparan a precios económicos, toda clase de baños, a las temperaturas que se deseen; a placer, aromáticos, sulfurosos, con sales marinas y algas y minero-medicinales, preparándose así mismo duchas de agua común, vaginales y pulverizaciones. Su dueño, don Aquilino Cruces, lo es a la vez de la Fábrica de chocolates de *Santa Teresa*, instalada en la misma finca, cuyos exquisitos chocolates, por su pureza y esmerada elaboración, fueron premiados con *Medalla de plata* en la Exposición Universal de Buenos Aires de 1910 y vienen adquiriendo fama mundial, remitiéndose á los clientes francos de embalajes, con los descuentos correspondientes.

### **Fuera de murallas.—Paseos públicos.**

Otros sitios agradables ofréncense dentro del recinto que abarca la muralla, esa muralla que sirve para estrechar más la unión entre los habitantes y como, dice Unamuno: «empuja a uno al campo lejos de aislarle de él.»

Y, ¡a qué campos nos empujan las murallas abulenses!  
Los campos que rodean a Avila, unen a su belleza re-  
cuerdos de historia y tradición. Panoramas pintorescos, sal-



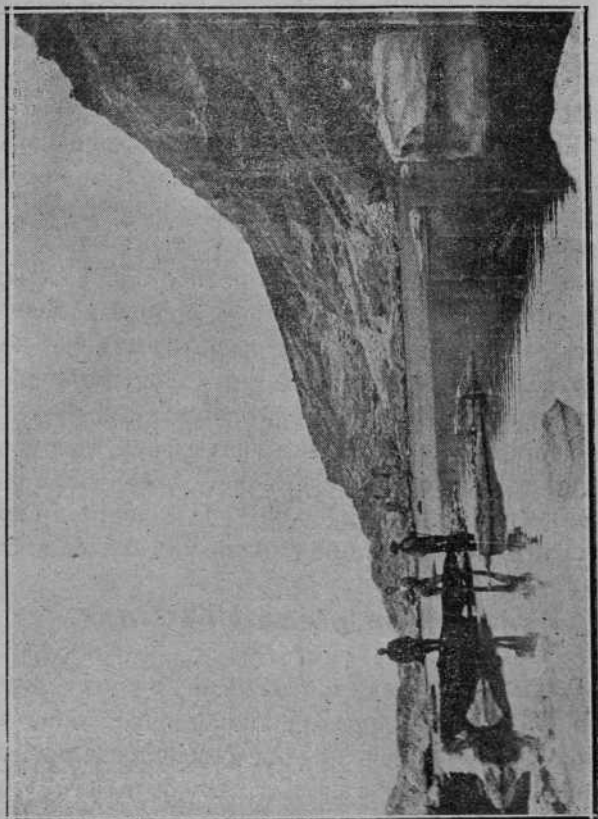
vajes, agrestes, los precipicios formados por la corriente del  
tranquilo Adaja, los poblados montes de encinas, los desam-  
parados pastos de la sierra, las accidentadas vías que a és-



tos conducen, los monumentos, ruinas de que tan rica es Avila y sus contornos, el valle Amblés mirado desde los diversos paseos que se han ido abriendo en el anfiteatro que desde él se advierte.

En las afueras de la muralla están los frondosos paseos de Calderón, (Rastro), del Dos de Mayo y San Antonio.

Constituye el primero un palco levantado por la Natura-



leza sobre su propio soberano espectáculo. Un panorama que comprende siete leguas de extensión; es una visión magnífica. A los pies del espectador los arrabales de la ciudad, tierras y prados, caserios diseminados, carreteras que ser-

pentean, perdiéndose entre la variedad del conjunto, el río Adaja festoneando el Soto con arbolado, la dehesa boyal, los campos que se pierden hasta las altas cumbres de Gredos, que coronan de plata las nieves perpétuas, confundándose a veces con las nubes del purísimo cielo.

Allí esta la musa de Gabriel y Galán que cantó:

«las espléndidas anchuras

de las tierras y los cielos que se llegan á besar».

La grandiosa sierra de Gredos que sirve de remate á este soberbio panorama es infinitamente conocida por haberla escogido ya como favorita aristocráticos alpinistas y excursionistas. Constituyen esta celebridad natural de la península inmensas barreras de granito que rodean espaciosas gargantas en cuyos fondos descansan grandes y profundas lagunas. Son notables sus crestas algunas á 2,650 metros de altura sobre el nivel del mar.

El paseo de San Antonio es un poético rincón de Avila, formado en 1583 con vistosas fuentes, con estanques y remanentes para riegos, de los que no queda hoy más que la de la Sierpe hecha de un peñasco, con tal ingenio, según las crónicas cuentan, que «le dieron primorosos colores y escamas al óleo, que a primera vista causa espanto, siendo una de las curiosas fuentes artificiales que se saben en España y en quien los reyes pusieron los ojos cuando entraron en esta su ciudad». Hoy ha perdido parte de su caracter artístico.

### ***Agradables giras.—El Pinar.***

Los restantes paseos de que puede disfrutar el veraneante, están allí, en los campos que forman los alrededores de Avila, heredamientos llenos de poesía y de recuerdos, á los cuales pueden organizarse a pie, en carruaje o en caballerías mayores ó menores giras que producen inextinguible deleite, pues la temperatura es benignísima y la pureza de los aires contrasta con la de las aguas que por todos ellos se encuentran ya en bien arregladas fuentes, ya en riquísimos manantiales.

Al Norte está la dehesa del Pinar, cuyas primeras encinas se encuentran apenas se atraviesa el paso a nivel del Pradillo. En ella existe una casa palacio almenado que fué testigo del nacimiento del *Rayo de la Guerra*, Sancho Dávila, brazo del Duque de Alba, así en Flandes como en Portugal, inmortalizado como héroe por sus hechos de armas.

### ***Las Hervencias.—Palenciana.—El principio del Valle.***

Al Este, las Hervencias altas y Palenciana, forman la alta meseta en la continuación de la risca sobre la que se asentó la ciudad, pareciendo que la sirve de remate la carretera de Bernuy que en dirección casi paralela a la de Madrid y al ferrocarril del Norte, bordean la meseta que forman el cerro Hervero y el cerro Cincho. Desde estos altos cerros se vé el principio del fértil valle Amblés. Las laderas pobladas de encinas que dicho valle vierten son tan fragosas y de tan difícil y brusco tránsito que en muchos puntos es éste imposible. Hay varios caminos que por pasos inferiores comunican al valle con la sierra y la extensa primera llanura fértil y rica, la forman las dehesas de Aldealgordillo y el Gansino, con cercados, fuentes y prados, árboles y arroyos.

Adviértese en el Gasino igualdad y alineación en las paredes y cercados, nuevas plantaciones y árboles también alineados, y una casita de gusto mudéjar.

Como principio del valle hay algunos pequeños accidentes y variados terrenos; mas en el fondo de él están las heredades de Rivilla y el Fresnillo y cerca del Río chico algunos huertos y cercados que rompen la monotonía del conjunto.

### ***Sancti-Spíritus.—prados de la Sorda y de los Gigantones.—Sonsoles.***

A la salida de la calle de Toledana y pasados los prados

y tierras cercanas que son como los arrabales de los arrabales, está el elevado puente de Sancti-Spiritus que recibe este nombre por estar inmediato al arruinado convento de premostatenses de este título que en tiempos tenía un abad mitrado y en cuya iglesia se enterraron notables guerreros y adalides de la Reconquista.

Pasado el puente, se encuentra el vivero de la Diputación, muy bien cuidado y luego la Cruz de los Llanos, más allá el Prado de la Sorda y no muy lejos el de los Gigantones llamado así porque sus rentas se destinaban al entretenimiento é indumentaria de los que la catedral sacaba en solemnes procesiones y proclamaciones reales y, desde aquellos lugares:

«¡Muy alta está la cumbre  
la Cruz muy alta!  
¡Para llegar al cielo  
cuan poco falta!

una ermita, no blanca como las que inspiraron á Fernández Grilo, pero sí arca santa de la piedad de los abulenses: la ermita de Sonsoles.

La da acceso una extensa pradera con arbolado que invaden en los dos primeros domingos de Octubre la gente de Avila y de los pueblos que vienen a hacer su ofrenda a la apostólica Virgen cuyos dos soles la dan apellido.

La gente de los pueblos dá una nota característica viniendo en escuadras con mayordomos que, ataviados con el traje de las grandes solemnidades, y cruzando sus pechos con vistosas bandas, juegan la bandera probando sus recios puños. La fotografía que publicamos los refleja.

La Virgen de Sonsoles vino a Avila en tiempo inmemorial y se la pone en novena cuando hay grandes sequías. A ella encomiendan los labradores sus cosechas, acuden todos con fervorosas súplicas y de sus favores da testimonio el camarín pletórico de ofrendas.

En el templo, dos notables cuadros, debidos al pincel de Acosta, representan otros dos milagros de la Virgen, el de la aparición á un caballero de un largarto monstruo, célcbre en



la comarca y del que se vé colgada en un arco una figura representativa, y el salvamento de una embarcación á punto de naufragar, de la que también está pendiente en el arco de enfrente una diminuta nave que la representa.

Detrás de las pequeñas estribaciones de Sonsoles y en el terreno que hay en ellas hasta el valle, formándolas están

las dehesas de Zapatera, Becerril y el Cerezo, aquéllas con sus pedregales y prados, ésta con su linda huerta y todas disfrutando de los anchos cauces de arroyos que han sido objeto de estudios para fertilizar, haciéndola más próspera, la producción del valle y dotar de aguas á la población.

La profusión de tomillos en los terrenos incultos de estas dehesas es tal que no habrá seguramente en todo el término sitios más floridos y perfumados. Tienen alguna caza pero muy perseguida.

### ***El Soto y la dehesa de Avila.***

Desde el paseo del Rastro se domina el Soto y la dehesa de Avila con los productivos, sí, pero tristes campos de Castilla.

El árbol pudo tener próspero cultivo en esta llanura, dándola singular encanto con el río que la cruza de Sur a Norte y con las carreteras y arroyos que la atraviesan.

Sin este atractivo la dehesa parece desde el Rastro en Otoño una estepa, en invierno extenso arenal; es una de:

«las llanuras anchas  
de la desierta Castilla,  
manchas de mies amarillas,  
grises y estériles manchas  
de muerta, misera arcilla»,

que dijo el sentido cantor de nuestros campos. Solo ofrece alguna variedad cuando, como dice Lista, es:

«la campiña que de pompa nueva  
vistió el mayo gentil»

ó el campo de verano que cantó Núñez de Arce:

«Cual dilatado mar, la mies dorada  
a trechos esmaltada  
de ya escasas y mústias amapolas  
cediendo al soplo halagador del viento  
acompasado y lento  
a los rayos del sol, mueve sus olas»,



En ella tiene lugar las renombradas ferias de San Gil que en el mes de Septiembre, del 9 al 11, celebra Avila.

Tienen extraordinaria importancia por la clase de ganado que en número considerable se presenta y la enorme concurrencia de forasteros que con tal motivo visita Avila.

Cuna es esta dehesa de las conspiraciones y complots

políticos pues la idea anárquica tuvo en ella un hecho citado por el ilustre Maura en su resonante discurso del Teatro Real, el simulacro del destronamiento de Enrique IV; en 9 de Julio de 1465. Dice Fulgosio que en el sitio llamado *de la*



*dehesa de la ciudad*, los nobles y magnates levantaron un caldoso de madera en el cual pusieron la estatua del Rey don Enrique con sus vestiduras reales, bastón, cetro, estoque y corona. Leyeron un pliego de acusaciones contra el Rey, condenándole por la primera a perder la dignidad real y entonces el Arzobispo Carrillo le quitó la corona de la cabeza: por la segunda que merecía perder la administración de



justicia y D. Alvaro de Zúñiga le quitó el estoque; por la tercera perder la gobernación del reino y D. Diego Pimentel le quitó el bastón; por la cuarta, perder el trono y don Diego López de Zúñiga derribó la estatua. El príncipe don Alfonso subió incontinentemente á la silla y le aclamaron por Rey y señor.

Esta grotesca pantomima la miró con desprecio y disgusto la ciudad de los leales y los caballeros.

Estos lugares tienen, en fin, otro recuerdo histórico que el vulgo bautizó con el nombre de *El brasero de la dehesa*, en memoria de la quema allí verificada, de los autores de un espantoso crimen y un terrible sacrilegio. El sectarismo judío se ensañó en un niño a quien sometieron a los mismos martirios que al Redentor del mundo; le sacaron el corazón, la sangre y, con ellos, y con una hostia consagrada, que una miserable vieja hechizada robó al comulgar, quisieron buscar el remedio que aniquilase a los cristianos. Pero, cuando, de paso para la Sinagoga de Zamora, un portador del corazón del niño y la sagrada forma, se detiene a orar en la Catedral de Avila, despidiendo el libro en que leía un resplandor emanado de la Hostia guardada entre las hojas y se descubre el nefando crimen, del que quedó un mártir, en los anales de la cristiandad, el Santo Niño de la Guardia, un testimonio admirable en el convento de Santo Tomás de Avila, la sagrada forma que hoy se conserva incorrupta y un lugar donde expiaron su culpa los herejes, la dehesa de Avila.

### **Parte Sur.—La Serna.**

A medida que se avanza por la carretera que arranca desde la iglesia de San Nicolás, se van dejando atrás los tejares y alguna casita, hasta llegar al punto más alto del camino desde el cual se domina, al Sur, la Serna y los pueblecitos de Aldea del Rey, Gemuño, el Fresno y el Merino y al Norte, la ciudad.

La Serna se distingue perfectamente de todas las dehesas. Sus edificaciones son sólidas y severas, sus cercados



excelentes, las ricas obras para la conducción de aguas en la misma heredad y en la inmediata de Valdeprados, su magnífico jardín, su soberbio estanque ofrecen cuantos detalles se pidan al siglo XVIII.

Un pintoresco vergel ya próximo al molino de Vadillo, dando la vuelta la linda casa de Guterreño, lejos Sonsoles, abajo el llano hasta las primeras casas de la ciudad, se ofrece un delicioso panorama en el cual se vé el símbolo del feudalismo, obras del renacimiento de la industria de manufacturas de lanas, tierras, prados, montes, terrenos inaccesibles, accidentados, cubiertos de fresnos, fuentes abundantes, lugares cercados, antiguos molinos, puentes de diversa construcción, encinas, sauces, chopos... ¡Una excursión encantadora!

### ***San Mateo.—Blasco-Raval.***

Saliendo por el puente sobre el Adaja se llega bien pronto á la fuente de San Mateo, asentada en una incómoda plazoleta que da entrada a una finca de recreo con una blanca y artística casita, acurrucada entre árboles que no han llegado á prosperar.

Más allá está Blasco-Raval. Un camino que conduce a la Colilla primer pueblo del Valle, nos lleva á una viña, Las Romeras. A la izquierda del puente sobre el arroyo San Clemente, nombre que recuerda un convento que allí hubo, una vereda conduce al coto La Pelmaza, a otra dehesa ya de otro término pero que, con arbolado y dos casas ofrece alguna variedad en su paisaje.

Volviendo a la carretera y siguiendo al Sur, se ven a derecha e izquierda, las tierras de labor que ciegan el río por allí inútil.

### ***San Miguel de las Viñas.***

Por el mismo puente de Adaja saliendo por la izquierda comprendiendo la risca del Tesorero o a la derecha por la

carretera se ven hitos de piedra que dicen: «San Miguel de las Viñas, vedado de todo» y como dehesa la más cercana a la ciudad, está vedada de todo sí, pero llena de pasos, vedadas, cordeles y caminos que son en ella y en todas las demás pretexto para que el resultado sea contrario á lo inscripto en los hitos.

Cercana a la casa está una pequeña ermita dedicada a San Miguel. Tras aquella y en el sitio más elevado hubo un pueblo que aun conservaba algunos vecinos a fines del siglo XVI.

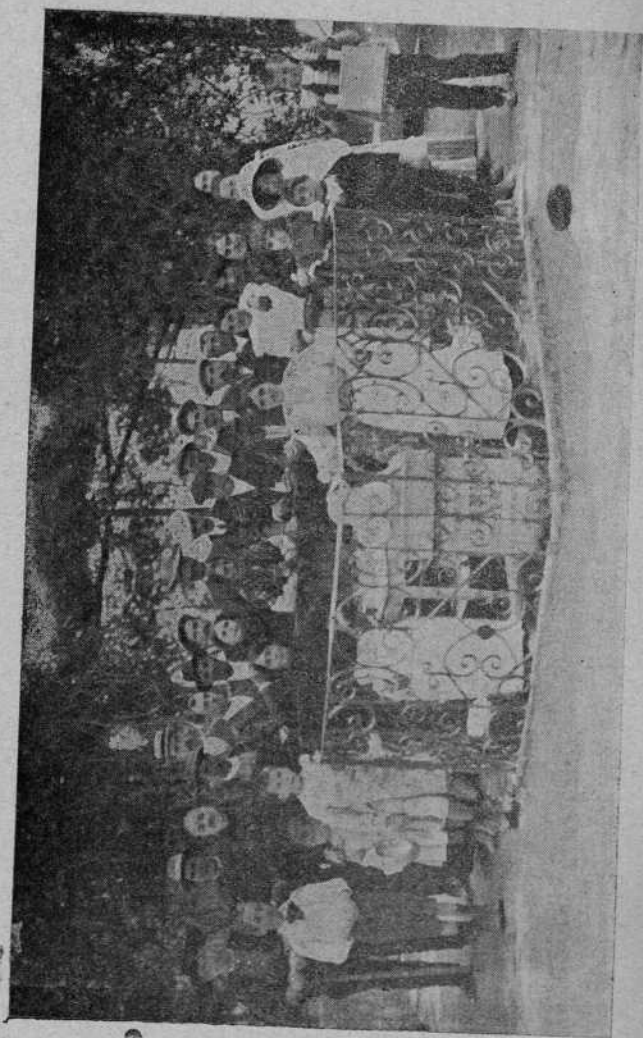
Terrenos pedregosos, huertas, una saucedá preciosa y un gran cercado con árboles, algunos frutales, caserios, paneras, accidentado suelo y terrenos dedicados a diversidad de cultivos, forman el conjunto adhesionado cuyo nombre se lee en la terminación de puente romano sobre el Adaja.

### ***Balneario de Santa Teresa.***



Si proseguimos la excursión por la carretera que atraviesa esta finca, a no mucha distancia se encuentra el Balneario de Santa Teresa, lugar apacible, con extensos y frondosos jardines, donde el enfermo de los aparatos respiratorio y digestivo, encuentra seguro alivio a sus dolencias, pues

las aguas radio-azoadas bicarbonatadas y de excelente variedad litfínica que manan en aquel terreno, han merecido



por su prodigiosa virtud curativa, ser incluidas en la taxonomía oficial al lado de las de Panticosa y Caldas de Ovie-

do. Se halla a 1.236 metros y este clima de altura es sobrado para conseguir la regeneración de la sangre.

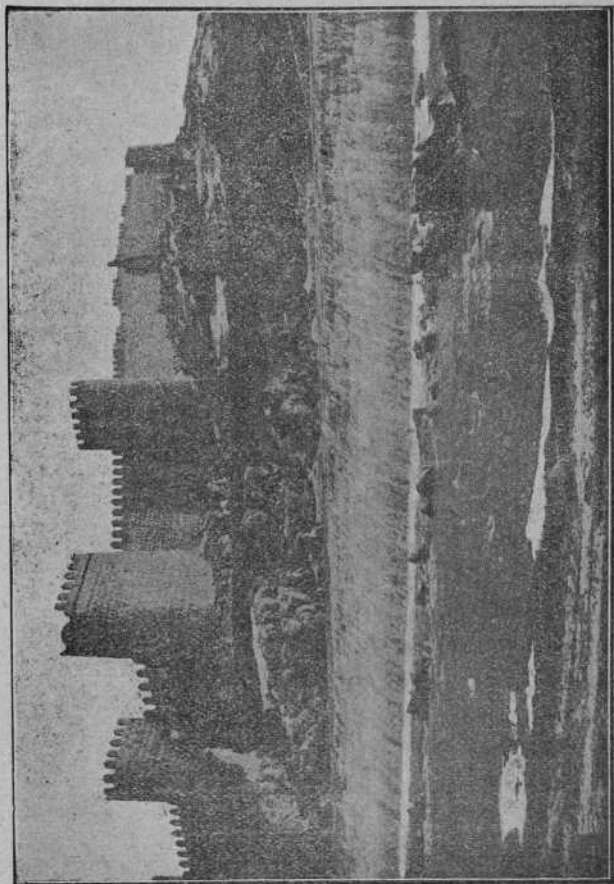
A este sitio acuden todos los años durante la temporada oficial que se abre en 20 de junio y termina en 20 de septiembre, numerosos y distinguidos agüistas, con especialidad los afectados de dispepsia, gastralgias, artritis, catarros de las vías respiratorias, y tuberculosis pulmonar incipiente, habiendo sido ellos, por el éxito obtenido, los encargados de propagar y recomendar las excelencias de las aguas que se administran en bebida, pulverizaciones, inhalaciones, baños y duchas, para lo cual cuenta con magníficas instalaciones establecidas en salas acondicionadas inmejorablemente.



El balneario de Santa Teresa, dotado de soberbios hoteles en los que rivalizan el moderno confort y el más atildado trato, tiene una nota simpática, de franco y expansivo regocijo el 4 de agosto, fecha del aniversario de su instalación. Aquel día los automóviles, los coches desde Avila al balneario no cesan de ir y venir por la carretera llenos de gente que toma parte en la fiesta que caracterizan la religión con solemne acto por la mañana y los agüistas y el pueblo con alegres expansiones por la tarde y la noche haciendo

los honores con su habitual amabilidad los dueños del balneario, D. Antonio Royo y D. Julio Arangüena.

***Entre Oeste y Norte. Las riberas del Adaja.***

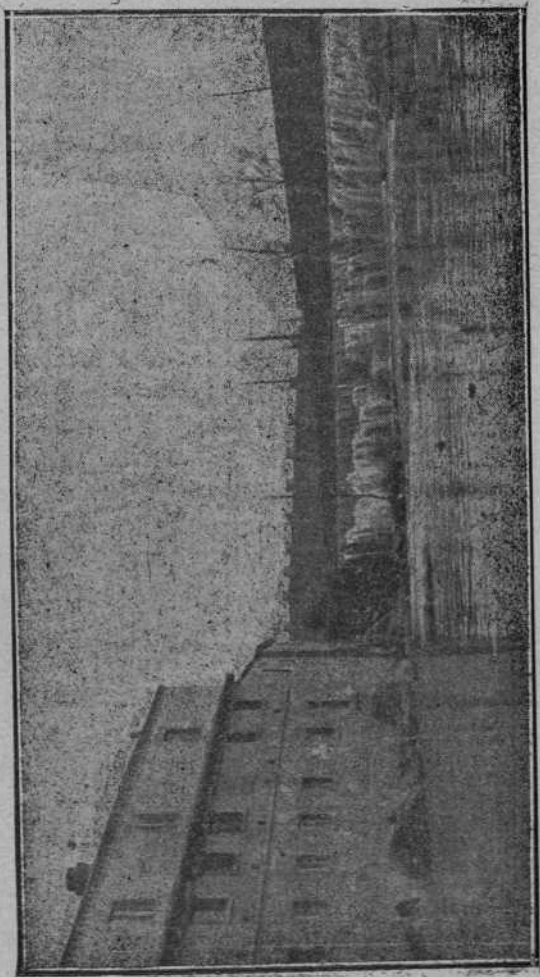


A pesar de la humildad del río Adaja, tienen sus riberas encantos sobrados para organizar por ellas una agradable gira.

Siguiendo la corriente del río tributario del Duero en unos sitios se nos presenta con manso susurro, en otros

transformada en impetuoso torrente que al chocar con las piedras, convierten el agua en espumosa y blanca aun cuando está considerada como la más transparente y desde luego la más pura de España ya que en análisis hechos se ha evidenciado que está compuesta de una sustancia calcárea a base de litina.

Bien pronto llegamos a la soberbia fábrica de harinas



llamada vulgarmente el *Batán* porque en ella antiguamente se abatanaron paños.

Lleva en explotación esta fábrica D. José San Román de Vega, quien ha puesto de relieve en ella su gran espíritu industrial que tanto le distingue.

La inteligencia del Sr. San Román ha realizado el valor, ya de suyo grande, de esta fábrica, dando un impulso señalado a la vida fabril de la población, no solo con las derivaciones de fuerza motriz que transportó a la magnífica fábrica de su propiedad en los arrabales del Puente, sino por las esmeradas elaboraciones de harinas que se producen en alta cuantía, (18.000 kilos diarios) y gozan de mucho prestigio en la molinería española y en los mercados nacionales y extranjeros.

Titúlase hoy *La Josefina*. El edificio espacioso de cuatro pisos ha sufrido importantísimas reformas recientemente para instalar en él una magnífica fábrica con irreprochables aparatos y accesorios conforme al moderno diagrama Daverio.

Tiene potentísimos dinamos para luz eléctrica, que está instalada en toda la fábrica y casas y dependencias contiguas de construcción sólida y severa.

Su presa de embalse es de extraordinarias proporciones, constituyendo un admirable aprovechamiento de fuerza hidráulica y un embellecimiento de las riberas del río.

Mas allá, en la margen izquierda del río se descubre á nuestra vista el moderno y esbelto edificio de la fábrica de harinas de San Jacobo.

Propiedad esta importante fábrica de los Sres. Porres y De Diego está dotada de la maquinaria completa del sistema Austro-Húngaro, marca Daverio.

Consta de cuatro magníficos pisos. En el bajo una máquina horizontal con su generador de vapor y las transmisiones de los cilindros nos indican la base de los movimientos mecánicos.

En el piso primero están las máquinas de los cilindros, depósitos de trigos y, en local independiente, la limpia con su deschinadora, y demás aparatos.



En el segundo piso se ven los depósitos de trigo limpio, cedazos de clases, roscas de distribución, depósitos de harinas y en otros locales separados las cribas y desterradoras.

Véanse en el piso tercero el aparato para el ascensor monta sacos, una rosca mojadora de trigo limpio y un cezazo doble para la primera pasada de trituración. Existe también un sator universal, con su recolector de mangas múltiples, plansichters, un distribuidor de harinas y un cezazo cilíndrico de seguridad.

Tiene luz eléctrica por un dinamo con su cuadro de distribución toda la fábrica que es, por sus selectas elaboraciones producidas en cuantiosa proporción ventajosamente conocida en España y el extranjero.

Siguiendo la excursión por las dehesas de Pancaliente y Penarros, a la izquierda, Fuentes Claras, a la derecha, oyendo el poema del agua unas veces lejano en los despeñaderos, otras en dulce murmurio deslizándose sobre las arenas y bardagueras, mezclado con los rumores del aire que se hace música en aquellas enramadas, en todo el trayecto, no siempre cómodo y accesible, pero siempre pintoresco y bello, se disfruta de las embalsamadas brisas, del purísimo ambiente y de la más grata perspectiva.

Bruscamente, como si se tratara de la mar, «que es el morir», según Manrique, como si se descubriera un nuevo cauce del que el que hemos venido siguiendo fuera tributario, preséntase entre las riberas de Berdeja y Aldeaciego una enorme balsa que ha formado la fábrica de electricidad productora del alumbrado de la población. El Adaja allí es hasta navegable y no diremos que pudieran organizarse regatas, pero darse un paseito en bote ¡ya lo creo!

Esta belleza auméntase con otras hasta llegar a su máximo en los callejones de Chascarra, ya en la dehesa de Yonte. Es sorprendente lo que allí se observa: cortaduras profundas en rocas vivas y el silencio más absoluto del agua que parece no moverse.

¡Las riberas del Adaja tienen verdaderos encantos!

Para todas cuantas giras se organicen pasando por el

pueblo de Adaja se hace preciso para dar más carácter campestre á la excursión, tomar algún refrigerio que debe ser encargado en el establecimiento de comidas y vinos de don Pablo Rueda, pues en él se condimentan suculentemente y se despachan selectas fiambres y excelentes vinos.

### **Palazuelos.**

El erial accidentado que se descubre desde el comienzo de la carretera de Mingorría, habla de cementerio y efectivamente que a no mucha distancia por aquellos lugares está el de la población.

Por allí se va a la dehesa de Palazuelos donde estuvo la mansión de Nalvillos el célebre guerrero cristiano, que en ella dió asilo por recomendación del padre de doña Urraca a una gentil mora a quien después de hacer cristiana, tomó como esposa, fatalmente, pues regalada por el enamorado caballero con una granja y un palacio que allí en Palazuelos construyó para su exclusivo recreo, en las horas harto frecuentes de ausencia de Nalvillos, recordaba al moro cautivo Fermín Haía que en su corazón ocupó un puesto preferente de amor.

A las puertas de la granja llegó éste en una ocasión y camino de Talavera marchó con él la dama de Nalvillos. El adalid cristiano juró vengar a la adúltera y Talavera fué teatro de una tragedia caballerescas que ha recogido la leyenda. Haía y la infiel murieron sangrientamente a manos de Nalvillos.

También el palacio recordaba una junta de magnates en la que se resolvió confiar la tutela del Rey niño Alfonso XII a su abuela doña María.

### **La carretera de Villacastín.**

Prolongación del paseo de D. Carmelo, nombre con que ha bautizado la población en recuerdo de un popular Alcalde que le mandó hacer, uno de los más frecuentados en

verano, es la carretera de Villacastín, pasado el puente de hierro de la estación del ferrocarril.

Sin pendientes, con los árboles de sus márgenes bien cuidados, es delicioso. Lléguese hasta la Fuente nueva que es una extensa plazuela entoldada con árboles y dotada de asientos que convidan al reposo; váyase a las Hervencias bajas que recuerdan la tradición de haberse hervido en ella los rehenes que como salvaguardia mandó la ciudad al Batallador a quien por su acto execrable retó Blasco Jimeno, episodio del que han abusado la novela y la leyenda; diríjase los pasos a la dehesa de Zurra, o al pueblecito de Vicolozano, la excursión es en extremo agradable.

### ***Psicología de Avila.***

Atractivos sobrados tiene Avila para pasar en ella una agradable temporada veraniega.

A estas estimables ventajas únense las del espíritu. El vivir de Avila es de recogimiento. Parecen apagados todos los sonidos en el ámbito de la vieja población.

Ambiente de quietud es este que ejerce poderosa influencia en el tono de la voz y en la costumbre del veraneante de la gran urbe. Háblase en Avila mucho más despacio, más queditamente y la frivolidad inherente al continuo y efímero trato se desconoce a los dos días de estancia en la histórica capital.

No está desprovista a pesar de ello la ciudad de Santa Teresa de aquellos recreos y distracciones que son también deleite del espíritu. La poesía épica, romántica y bucólica siéntense simultáneamente con la de la vida ciudadana.

En esto se ajusta a lo que ha dicho últimamente el insigne Azorín, hablando de la vida del campo: «En fin seamos eclécticos o sincréticos. Campo, si, pero sin abandonar definitivamente la ciudad.»

Esta debe ser la mira del veraneante: pasar la temporada en una ciudad silenciosa, dónde, disfrutando de las ventajas de la vida social moderna goce a la vez de las delicias del campo.

Si no se quiere saltar por la rutinaria costumbre del café, del casino, si no se quiere la privación absoluta del culto espectáculo, del social recreo, Avila tiene para satisfacer estos gustos. El *Casino Abulense* en cuyos elegantes salones la buena sociedad se reúne y celebra cultos actos; *La Peña*, naciente sociedad que organiza aristocráticas verbenas y fiestas simpáticas; *La Filarmónica Abulense* consagrada al fomento y cultivo del divino Arte que celebra sesiones con virtuosos artistas; *El Orfeón Teresiano*, notable agrupación cuyas veladas teatrales deleitan en extremo y la banda de la Academia de Intendencia que da notables audiciones en los paseos, dirigida por el culto Músico mayor, D. Román San José.

Los espectáculos públicos están esmeradamente atendidos en dos buenos edificios donde actúan excelentes compañías de zarzuela o verso y se dan interesantes funciones cinematográficas.

Son ambos edificios el Tetro Principal muy elegante y espacioso y el Coliseo Abulense con lujosa sala.

Los empresarios de este último, Sres. Martín y Mesón tienen establecida en la calle de Zendrera, una almoneda permanente con sólidos y elegantes muebles a precios sumamente económicos.

Más allá del Coliseo Abulense, está el estudio fotográfico de Julián Fuentetaja, montado lujosamente.

No falta, por último la fiesta nacional, pues por la plaza de toros han desfilado y desfilan matadores de primera y segunda categoría y en ella se organizan aristocráticas becerradas en las que se derrocha el rumbo, el buen humor y... el *hule*.

La vida moral y material de Avila tiene el culto caracter correspondiente a su rango de capital de provincia.

La enseñanza habla de ella en los importantes centros de la Academia de Intendencia militar, el Instituto, las Escuelas Normales de Maestros y Maestras, el Seminario conciliar, Convento de Ordenes religiosas, las escuelas de instrucción nacionales, particulares y católicas para obreros,

establecidas en inmejorables locales algunos como el Grupo Cervantes de moderna y elegante construcción.

El elemento civil, militar y eclesiástico, los centros burocráticos, Gobierno, Audiencia de lo criminal, Delegación de Hacienda, Obras públicas, Montes, Servicios forestal y Agronómico, Estadística, Pósitos, Banco de España, Diputación, Ayuntamiento... Gobierno militar, Zona de Reclutamiento, Cuartel de la Guardia civil, Obispado.

En el Congreso la representa D. Nicasio Velayos y Velayos y en el Senado, D. Pascual Amat, D. Ramón Castillo García Soriano y D. Santiago Mataix. Sus distritos están representados en el Congreso por D. Emilio Ortuño de Arenas-Cebreros, D. Jorge Silvela de Piedrahita-Barco, don Antonio Rodríguez Guerra de Arévalo. Es Obispo actualmente, el Ilmo. Sr. D. Joaquín Beltrán y Asensio; Presidente de la Diputación, D. Félix Bragado Izquierdo; Gobernador civil, D. Rafael Mesa de la Peña; militar, D. Antonio Goróstegui, Alcalde, D. Cesáreo Nieto Hernández de Lorenzo y Director de la Academia de Intendencia D. Angel Aizpuro Mondejar.

Su comercio y su industria desenvolviéndose en el ambiente moderno, acudiendo a la expansión y perfeccionando su cultura en clases de enseñanza mercantil establecidas con competente profesorado por la Cámara de Comercio, corporación presidida por D. José San Román de Vega y que se orienta en las prácticas de un resurgimiento honroso.

La prensa local está representada por ocho publicaciones entre oficiales, políticas y sociales: una diaria *El Diario de Avila*, otra semanal *La Voz del Pueblo* y otra mensual *El Pueblo Obrero*.

A las doce de la mañana se reciben con la misma fecha las ediciones de los periódicos de Madrid y con tres de retraso las de los de Barcelona.

Las calles de Avila, las principales adoquinadas y aceras a la moderna, con nuevas edificaciones que contribuyen á su perfecta alineación y embellecimiento y las restantes bien cuidadas, responden en cuanto a limpieza a la

más correcta higiene, y se hallan por la noche por medio de electricidad alumbradas debidamente y lo estarán con profusión en breve pues en el nuevo contrato que se ultima con la Compañía concesionaria, se consigna un aumento considerable de lámparas. Honra son de la buena administración de sus Ayuntamientos.

Avila es la encarnación de una raza muerta de nobles leales, santos y héroes que con la faz de una época histórica entra en el concierto de los pueblos progresivos y cultos. Labora en pro de su urbanización, de su ornato, de su higiene, modificando su fisonomía, sin menoscabo de las que la legaron las pasadas generaciones, y esta evolución legítima influye en su carácter del que dijo un veraneante al término de temporada dando a Avila el adiós de los que no se despiden hasta siempre que era «netamente castellano: franco, sin doblez; atento, sin etiqueta; expansivo, sin afectación.»

Se explica que con estas condiciones Avila tenga justa fama como colonia veraniega.

Desde remotos tiempos la tiene adquirida. Residencia real de verano fué de los católicos soberanos Isabel y Fernando que construyeron expresamente para ello un suntuoso edificio unido al convento de Santo Tomás.

La Reina Isabel II también pasó una temporada en ella y hombres ilustres como D. Práxedes Mateo Sagasta, don Alejandro Pidal, D. Camilo Polavieja, los eximios poetas Grilo, Cavestany y Ferrari la escogieron para pasar en ella las vacaciones estivales.

En la actualidad su colonia veraniega es tan distinguida como numerosa, sintiendo que a mi memoria puedan escapar, al citar nombres, alguno cuya omisión lamentaré muy de veras.

Veranean en Avila las familias de los Duques de Motezuma y Maqueda, condes de Montefrío, Orgaz, Parcent, Turnes, Villahermosa, Crescente y San Eduardo, marqueses de Peñafuente, Benavites, Canales, Regalía, Victoria de las Tunas y Prado Alegre; de los señores Agut, Aedo, Albasanz, Ascumátegui, Alcón, Alonso, Astudillo, Aguirre, Be-

nito Domínguez, Baliell, Bufarull, Benito Lapeña, Barrio, Blesa, Campomanes, Caveng, Casas, Carrasco, Clemente Guerra, Chicharro, Durán, De Miguel, Del Mazo, Devaristo, Díaz Somoza, Espert, Foronda, Frais, Fabiani, Franco, García Bergés, González, Gómez, Granja, García Romero, García, Gutiérrez; González Rojas, Hinojosa, Janon, López Sánchez, López de Saa, Luís de Cuenca, Lacerda, Laserna, Laborda, Llorens, Llaveria, Manglano, Marín de la Bárcena, Martín Salazar, Monfort, Macías, Mazo, Manso de Zúñiga, Muñana, Núñez, Navas, Olózaga, Oliver, Ortuño, Ortíz de Pinedo, Pinedo, Pérez Eguia, Prast, Peraso, Pou, Repullés y Vargas, Reig, Rizo, Ruíz López, Rodríguez Embil, Rojas, Romero, Rodríguez Ponga, Redondo, Reus, Salabert, Santo Domingo, Silvela, Sabater, Santa Cruz, Salazar, Suárez, Soto, Salcedo, Tejero, Ullastre, Urioste, Vega y viudas de Villaverde y Aguado.

### ***Advertencia importante.***

Los que deseen venir o vengan a Avila por unos días como los que quieran permanecer o permanezcan en ella durante toda la temporada de verano, pueden dirigirse a la Cámara de Comercio e Industria de Avila para todo cuanto se relacione con lo tratado en este libro (visitas, giras, balneario de Santa Teresa, excursiones a la Sierra de Gredos, etc., etc.)

La Cámara les proporcionará los informes que pidan, atendiendo solícitamente cuanto contribuya a hacer más agradable la estancia del forastero en Avila.

También facilitará los informes comerciales que se la demanden de Avila.

Para los viajes que deseen organizarse en la provincia se dispone, además de los servicios de coches particulares, de los automóviles correos del Barco-Piedrahita que salen del Hotel Inglés y los de Peñaranda, Arenas y Burgoondo que p arten del Hotel Jardín.

El servicio de trenes entre Madrid y Avila y viceversa, es el siguiente:

31	Mixto.	Salida de Madrid,	7	Llegada a Avila.	11'54
2.009	Tranvía.	»	8'20	»	12'10
2.019	Idem.	»	15'30	»	19'25
21	Correo.	»	17'10	»	20'21
27	Idem.	»	18'10	»	21'28
7	Sud-exprés.	»	21'30	»	0'17
1	Exprés.	»	22'	»	0'50
25	Correo.	»	22'30	»	2'20
26	Idem.	Salida de Avila,	2'29	Llegada a Madrid.	6
2	Exprés.	»	4'12	»	7
28	Correo.	»	4'35	»	7'50
22	Idem.	»	5'23	»	8'25
8	Sud-exprés.	»	6'56	»	9,20
34	Mixto.	»	7'17	»	11'40
2.020	Tranvía.	»	9'10	»	12'30
2.010	Idem.	»	16'10	»	20'20
2.030	Idem.	»	19'26	»	23,20

Los mixtos, correos y tranvías admiten viajeros para 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase y los Exprés y Sud-exprés para 1.<sup>a</sup>.

El tren 2.030 circula los domingos y días festivos.

El billete ordinario entre Madrid y Avila es de 14'25 1.<sup>a</sup>; 10'70, 2.<sup>a</sup> y 6'45. 3.<sup>a</sup> Los asientos del sud-exprés tienen un aumento de 50 por 100 sobre los billetes ordinarios de primera.

A precios reducidos existen billetes de ida y vuelta (diarios) y para los trenes de recreo (domingos y días festivos, sus vísperas y siguientes). Unos y otros cuestan respectivamente 1.<sup>a</sup>, 16'65; 2.<sup>a</sup>, 12'50; 3.<sup>a</sup>, 7'45; 1.<sup>a</sup> 13'50; 2.<sup>a</sup> 7'50 y 3.<sup>a</sup>, 5.

Los veraneantes cuentan, además de las fondas, casas de viajeros y de huéspedes, con hoteles y habitaciones que en inmejorables condiciones se alquilan amuebladas o sin amueblar durante toda la temporada.





11.000



Avila.—Imprenta y  
Encuadernación de  
Sucesores de A. Ji-  
:::ménez.—1916:::

